



# Las condiciones de vida: cómo influyen en la salud de los niños pequeños



# ESPACIO PARA LA INFANCIA



**Bernard  
van Leer**  
FOUNDATION

*Espacio para la Infancia* es una revista sobre el desarrollo de la primera infancia que trata temas específicos relacionados con el desarrollo de los niños pequeños, y en concreto desde su perspectiva psicosocial. Es una publicación semestral de la Fundación Bernard van Leer.

Las opiniones y puntos de vista expresados en *Espacio para la Infancia* corresponden exclusivamente a sus autores, y no necesariamente reflejan los de la Fundación Bernard van Leer. Las experiencias de trabajo presentadas en esta publicación no están necesariamente apoyadas por la Fundación.

© Bernard van Leer Foundation, 2012

Queda autorizada la reproducción de artículos de *Espacio para la Infancia*, siempre que se realice sin fin comercial. No obstante, se requiere que se cite la fuente de información: nombre del autor, *Espacio para la Infancia*, Fundación Bernard van Leer. Se requiere autorización para el uso de fotografías.

ISSN 1566-6476

Foto portada: Grupo de niños de la UNAPE, Favela de Santa Marta, Rio de Janeiro, Brasil. Instituto Pereira Passos, CECIP.  
Foto: Tomada por los propios niños de la Favela de Santa Marta

*Espacio para la Infancia* también se publica en inglés: *Early Childhood Matters* (ISSN 1387-9553).

Se puede acceder a ambas publicaciones a través de [espacioparalainfancia.org](http://espacioparalainfancia.org).

Fundación Bernard van Leer

PO Box 82334

2508 EH La Haya, Países Bajos

Tel: +31 (0)70 331 2200

[www.bernardvanleer.org](http://www.bernardvanleer.org)

Editora: Teresa Moreno

Redacción: Andrew Wright

Traducción: Communico

Revisión: Margaret Mellor

Diseño y producción: Homemade Cookies

Graphic Design bv ([www.cookies.nl](http://www.cookies.nl))

## Índice

- 5 Reconociendo la importancia de las condiciones de vida en que crecen los niños  
Selim Iltus
- 10 Realizando un trabajo significativo con las comunidades para mejorar los entornos físicos de los niños de Uganda  
Betty N. Walakira y Nalule Sarah
- 14 Repercusiones de las condiciones físicas de las aldeas no reconocidas de Israel sobre la salud de los niños  
Amny Athamny
- 17 Retos y oportunidades para nuevas planificaciones urbanas  
Sudeshna Chatterjee
- 24 Contaminación del aire en el hogar: causa de enfermedad pulmonar entre los niños  
Ruth A. Etzel
- 29 Accidentes evitables: lesiones de los niños y sus relaciones con los entornos sociales y familiares  
Martín Benavides
- 32 Una experiencia de investigación y movilización social en una comunidad brasileña de bajos ingresos  
Alexandre Barbara Soares y Claudia Cabral
- 35 Trabajando con los jóvenes por mejorar los entornos edificados para el bienestar de los niños pequeños  
Tim Cross
- 40 Mejorando las condiciones de vida de la comunidad romaní en Europa  
Entrevista con Alexandros Tsolakis
- 44 Ciudades idóneas para los niños: ciudades sostenibles  
Pia Björklid y Maria Nordström
- 48 La importancia del acceso a la naturaleza para los niños pequeños  
Louise Chawla
- 52 *Espacio para la Infancia* ¡también disponible en línea!



Hay una falta de esfuerzo coordinado para dar a conocer el impacto de los factores físicos sobre la salud y el desarrollo infantil de una manera organizada y holística. Foto • Selim Iltus

Editorial

## Reconociendo la importancia de las condiciones de vida en que crecen los niños

Selim Iltus, Oficial de investigación y evaluación, Fundación Bernard van Leer

**Al introducir los artículos de esta edición de *Espacio para la Infancia*, Selim Iltus examina las razones por las que la mayoría de las personas todavía no comprende el fuerte vínculo que existe entre las condiciones de vida en que crecen los niños y su salud y desarrollo; identifica también lo que puede hacerse y aborda ciertos puntos de vista sobre los que está incidiendo la Fundación Bernard van Leer a través de su actividad de concesión de fondos.**

*El solar... Los muchachos alegres y robustos del campo que no necesitan dar más que un paso para alcanzar las llanuras infinitas bajo el azul maravilloso del firmamento, cuyos ojos tienen el hábito de las dilatadas lejanías, de las distancias incommensurables, que no viven encerrados en casas altísimas; esos muchachos no sabrán nunca lo que significa un solar para los chicos de Budapest. Para ellos significa la llanura, el brezal, la estepa. Ese trocito de tierra cerrado por un lado con una hilera de tablas apolilladas y por el otro con los cubos enormes de las casas vecinas, significa para ellos la infinitud y la libertad. Hoy se levanta en el solar de la calle Paul una casa de cuatro pisos, gris y llena de vecinos. Ninguno de ellos sabe, quizá, que ese trocito de tierra significó la juventud para un montón de muchachos.*

Ferenc Molnar, *Los muchachos de la calle Paul* (1907)

Cuando Ferenc Molnar escribió la novela *Los muchachos de la calle Paul*, comprendió plenamente el valor y la importancia que los pequeños espacios abiertos tienen para las vidas de los niños que crecen en ciudades populosas. Hoy en día, millones de niños de todo el mundo viven en entornos que probablemente perjudican su desarrollo y ponen en riesgo su salud. Esta edición de *Espacio para la Infancia* se centra en el vínculo, con frecuencia ignorado, entre las condiciones físicas en que viven los niños pequeños y su desarrollo saludable.

Los entornos físicos deficientes son responsables de gran número de muertes entre los niños menores de 5 años. La neumonía causa el 19% de las muertes de los menores de 5 años – es la principal causa de muerte entre los niños pequeños – y guarda estrecha relación con la calidad del aire en los espacios cerrados. La segunda mayor causa de muerte, las enfermedades diarreicas (responsables del

17% de la mortalidad de los menores de 5 años), se vincula a las carencias de agua potable y de saneamiento. A estas dos causas podemos añadir la malaria y las lesiones; ambos factores se desencadenan en el medio ambiente, y en conjunto representan el 11% de las muertes entre los niños pequeños.

Además de estar implicados de manera tan elevada en la mortalidad, los factores de riesgo medioambientales pueden representar algo más que un tercio de la carga de morbilidad infantil (Prüss-Ustün y Corvalán, 2006). Según estos cálculos, es obvio que la salud tiene un enorme impacto positivo, que puede lograrse mediante la mejora de los entornos físicos en que crecen los niños (UNICEF/Organización Mundial de la Salud, 2006).

Sin embargo, los políticos, el público en general, las fundaciones e incluso la mayor parte del mundo académico no llegan a comprender el fuerte vínculo que existe entre las condiciones de vida en que crecen los niños y su salud y desarrollo. ¿Por qué? Una de las razones es que el bienestar de los niños suele evaluarse a través de sectores establecidos como la educación y la salud, e históricamente, los profesionales que trabajan en dichos sectores no han sido sensibilizados sobre la importancia de los factores físicos que podrían influenciar su trabajo.

En segundo lugar, parece no existir una red u organización global que se centre específicamente en los entornos físicos de los niños. UNESCO-Habitat se centra más en los jóvenes y en su participación, y tan solo recientemente ha comenzado a debatir cuestiones relativas a los niños en las ciudades. Entre los cientos de sesiones mantenidas durante el Foro Urbano Mundial de Río de Janeiro en el año 2010, las únicas en que el objeto de debate fueron los niños estuvieron organizadas por el proyecto Ciudades Amigas de los Niños, en su mayor parte financiado por la Fundación Bernard van Leer.

La tercera razón es la falta de un esfuerzo coordinado para dar a conocer el impacto de los factores físicos sobre la salud y el desarrollo infantil de una manera organizada y holística. Tras seleccionar este tema como

uno de sus tres objetivos, la Fundación ha tratado de dar el primer paso para cerrar esa brecha. Trabajando en estrecha colaboración con la empresa neerlandesa de análisis *De Argumentenfabriek* (La fábrica de argumentos), hemos conseguido la participación de los primeros expertos en este campo para desarrollar un esquema que intenta resumir todos los factores medioambientales que influyen sobre las vidas de los niños. Podrá hallarlo próximamente en línea en el sitio web [www.espacioparalainfancia.org](http://www.espacioparalainfancia.org).

#### ¿Qué ocurre cuando las comunidades carecen de servicios básicos?

A pesar de los avances conseguidos para reducir la mortalidad de los niños pequeños, la ausencia de elementos tan básicos como el agua potable y un aire limpio continúa repercutiendo negativamente sobre la salud infantil en todo el mundo. De acuerdo con las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), casi 1.000 millones de personas carecen de acceso a un suministro óptimo de agua, y cerca de 2 millones de personas mueren prematuramente cada año por causa de las enfermedades atribuibles a la contaminación del aire en los espacios cerrados, consecuencia del uso de combustibles sólidos en los hogares<sup>4</sup>.

El artículo de *Health Child* (Uganda) que se incluye en esta edición (página 10) describe el modo en que la situación local afecta espectacularmente a la salud de los niños, y cómo los proyectos basados en la comunidad pueden marcar la diferencia. Sin embargo, es obvio que para abordar el problema a la escala necesaria, es requisito indispensable conseguir la colaboración entre las comunidades y las autoridades gubernamentales (tanto locales como centrales).

En la página 14, Amny Athamny debate la situación de los niños en las “aldeas no reconocidas” del desierto de Néguev (Israel), donde viven las comunidades beduinas. Cuando una gama de servicios municipales como transporte, recogida de basuras, electricidad y saneamiento no están al alcance, los residentes encuentran ingeniosas soluciones de ámbito local; pero estas no logran compensar la falta de servicios básicos,

y con ello se resiente la salud física y psicológica de los niños.

Sudeshna Chatterjee describe las condiciones de los niños que crecen en los suburbios de Delhi (la India, página 17), relatando su historia desde las perspectivas de los niños y de sus vidas diarias. Una de las lecciones que se extraen de este artículo es que cuando intervienen las autoridades, en este caso a través del desarrollo del suburbio o de proyectos de rehabilitación, los resultados pueden a veces ser devastadores para los niños, aunque no sea de forma intencional. Esto ocurre porque la mayoría de los proyectos de desarrollo no tienen en cuenta a los niños, y especialmente a los niños pequeños, como principales partes interesadas. Proyectos bien intencionados, presentados bajo la forma de rehabilitación de suburbios, pueden convertirse en monstruosidades arquitectónicas, donde las familias se amontonan en cubículos oscuros de varias plantas, sin ningún espacio destinado al uso comunitario o de juego.

#### Calidad del aire y lesiones

Mientras que los problemas relativos al agua y al saneamiento captan mayor atención debido a su obvio impacto sobre la salud, la calidad del aire en los interiores y las lesiones accidentales no se tienen tanto en cuenta a la hora de realizar una investigación coordinada y llevar a cabo proyectos de intervención.

En la página 24, Ruth Etzel describe el modo en que los niños pueden estar en riesgo en sus hogares – que normalmente se considera el lugar más seguro para ellos – debido al aire contaminado por el humo de los cigarrillos y al uso de combustibles sólidos. En particular, los niños muy pequeños pasan gran parte de sus vidas diarias en el hogar, y son especialmente vulnerables a la contaminación de los espacios cerrados.

Un problema de los entornos físicos poco seguros y que suele pasarse por alto son las lesiones que pueden padecer los niños, que ponen en riesgo su salud a gran escala. En todo el mundo, cerca de 830.000 niños mueren cada año como resultado de lesiones, casi 2.300 cada día. Más de 1.000 de estos niños podrían salvarse

si se aplicaran en todo el mundo medidas de probada eficacia contra la prevención de lesiones<sup>2</sup>. Basándose en gran parte en la investigación financiada por la Fundación Bernard van Leer, Martín Benavides examina los factores que influyen en la incidencia de las lesiones infantiles (página 29), y define los tres factores clave basados en esta investigación: insuficiente supervisión por parte de un adulto, presencia de basura en la comunidad y violencia doméstica.

*“Los políticos, el público en general e incluso la mayor parte del mundo académico no llegan a comprender el fuerte vínculo que existe entre las condiciones de vida en que crecen los niños y su salud y desarrollo.”*



Los niños experimentan el espacio de modo diferente al de los adultos, por tanto para ellos es fundamental que se tenga en cuenta su opinión en las decisiones que modelan sus entornos exteriores. Foto • Selim Iltus

#### Importancia de la acción basada en la comunidad

Es prioritario influenciar la forma de pensar de los profesionales del diseño, de la construcción y del sector de la vivienda, así como de los municipios. Pero muchos



años de experiencia nos han enseñado que esto será inútil, a menos que vaya acompañado de un trabajo bien organizado, basado en la comunidad. Las comunidades son las verdaderas expertas en sus entornos, y tienen la capacidad de diagnosticar problemas y de proponer soluciones, además de emprender la acción necesaria cuando tienen las herramientas y el apoyo organizativo para llevar adelante ese trabajo.

La Fundación ha iniciado el desarrollo de herramientas que ayudan a las comunidades a evaluar su entorno para poder ver cuál es su repercusión sobre el desarrollo y la salud de sus niños. En colaboración con el *Children's Environment Research Group* (CERG, Grupo de Investigación de los Entornos del Niño) y con UNICEF, hemos desarrollado herramientas de autoevaluación para las Ciudades Amigas de los Niños. Estas herramientas, diseñadas también para que las utilicen los niños, pueden descargarse desde el sitio web del Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, junto con las instrucciones correspondientes.<sup>3</sup>

Tres artículos de esta edición aclaran este punto. Alexandre Barbara Soares y Claudia Cabral (página 32) describen un proceso de trazado de la comunidad y de las investigaciones llevadas a cabo en las cercanías de Río de Janeiro (Brasil), y muestran el modo en que este proceso puede conducir a un cambio físico, mediante el fortalecimiento de la relación de las comunidades con las autoridades locales. Un segundo ejemplo lo proporciona el artículo de Tim Cross (página 35): su organización, YouthBuild International, consigue la participación de los jóvenes en la construcción y en la mejora de hogares y de instalaciones en comunidades pobres. Sus proyectos producen dos resultados principales: al mismo tiempo que mejoran el entorno físico a través de la construcción, también dan formación a los jóvenes de esos vecindarios pobres para que adquieran destrezas útiles que les den la posibilidad de encontrar un empleo en el sector de la construcción. La Fundación Bernard van Leer trabaja en asociación con Youth Build en Perú y en Brasil.

Finalmente, en la página 40 entrevistamos a Alexandros Tsolakis acerca del trabajo de la Comisión Europea para

mejorar las condiciones de vida de la minoría romaní en Europa. Destaca la importancia de superar una mentalidad que ve al pueblo romaní como beneficiario de un proceso caritativo y, en su lugar, buscar formas de aprovechar el problema de la vivienda para conseguir la participación de las comunidades romaníes en un proceso económico, creando oportunidades para que las familias participen en la corriente principal de la economía.

#### **El vínculo entre el entorno físico y el desarrollo saludable**

En la página 44, Pia Björklid y Maria Nordström detallan minuciosamente la importancia del acceso de los niños a los espacios públicos y a los entornos naturales. Abordando la cuestión desde la perspectiva del desarrollo, muestran que los niños experimentan el espacio de modo diferente al de los adultos, lo que significa que para ellos es fundamental que se tenga en cuenta su opinión en las decisiones que modelan sus entornos exteriores. Los autores recalcan la importancia de la movilidad independiente de los niños, que constantemente se ve limitada por razones como el mayor tráfico de vehículos y las actitudes de los padres.

Louise Chawla señala la relación fundamental que existe entre el desarrollo saludable y el acceso a la naturaleza, y por qué esta última es especialmente crítica para la salud y el desarrollo de los niños pequeños (página 48). Además, observa con acierto que incluso los espacios naturales muy pequeños, con unos cuantos árboles, hierba, agua y tierra pueden tener un impacto significativo. Esta es una lección importante para la Fundación y sus organizaciones contrapartes, que trabajan en entornos saturados de población y de construcción intensiva, como los suburbios de la India y las *favelas* de Brasil.

#### **¿Qué puede hacerse?**

Creemos que es mucho lo que puede hacerse en este ámbito. Cualquier persona que viaje con frecuencia a países de rentas medias y bajas puede ver con facilidad que la mayoría del mundo parece hoy una gran obra en construcción. Se espera que el gasto global en construcción alcance los 4,6 billones de dólares para

el año 2015,<sup>4</sup> y esa cifra probablemente no incluye las viviendas de construcción propia, que son la norma en muchos países en vías de desarrollo.

Es importante considerar el modo en que nuestro desarrollo y nuestros proyectos de construcción (como la promoción de viviendas o de infraestructura) afectarán a las vidas de los niños, y especialmente de los niños pequeños, quienes debido a su dependencia de los adultos y a su limitada movilidad no tienen la oportunidad de reorganizar sus entornos cotidianos. La Fundación Bernard van Leer promueve el concepto de “declaración de impacto infantil” (estudios rápidos similares a “estudios de impacto medioambiental”), para ayudar a los profesionales de los campos de la urbanización, la arquitectura y la construcción a tomar conciencia del impacto de sus decisiones sobre la vida de los niños.

La vivienda es uno de los aspectos más críticos en los que centrarse, puesto que los niños pequeños pasan la mayor parte de su tiempo en casa o en sus cercanías. Debe entablarse un debate global a múltiples niveles sobre lo que constituye un hogar idóneo para los niños, y ello puede propiciarse a través de concursos de diseño, de la celebración de conferencias y en los medios sociales. Incluso decisiones que pueden parecer simples pueden tener consecuencias importantes: por ejemplo, la orientación de la cocina puede limitar la capacidad de los padres para supervisar a los niños mientras ellos están cocinando. Por ello, los diseñadores tienen que aprender a escuchar a las personas para las que diseñan.

Tales resultados pueden conseguirse por las comunidades que participan activamente en la construcción y en la actualización de su entorno, mediante la evaluación y la investigación participativa. La participación de los niños a la hora de recopilar los datos de su comunidad es un modo muy eficaz de revelar conceptos que son fundamentales para su salud y su desarrollo. Los estudios muestran que los niños son investigadores muy capaces, especialmente cuando se trata de considerar su propio entorno, revelando en ocasiones un conocimiento que supera al de los adultos porque, mediante el juego, exploran su comunidad

de formas en que los adultos no pueden hacerlo. Por ejemplo, mientras se ultimaban los planes para una rápida evacuación tras el tsunami que afectó a Indonesia, se determinó que los niños eran más capaces que los adultos de identificar las vías más rápidas y seguras de escape. Actualmente, la Fundación trabaja con grupos de niños en Iquitos (Perú), donde los niños participan activamente en la investigación de sus comunidades y donde queda constancia de sus hallazgos.

Al centrar la atención sobre la importancia de los entornos físicos para la salud de los niños pequeños, la Fundación Bernard van Leer pretende extender el debate sobre esta cuestión para incrementar la investigación definitiva en este ámbito y conseguir la participación de partes clave y mayor financiación, con el fin de que se preste más atención a los entornos físicos. Ello ocurrirá si dichas partes clave comienzan a considerar los entornos físicos deficientes como la causa origen de muchos de los problemas que están tratando de abordar, como la salud y el desarrollo infantil.

#### **Referencias**

Prüss-Ustün, A. y Corvalán, C. (2006). *Preventing Disease through Healthy Environments: Towards an estimate of the environmental burden of disease*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Disponible en: [http://www.who.int/quantifying\\_ehimpacts/publications/preventingdisease/en/index.html](http://www.who.int/quantifying_ehimpacts/publications/preventingdisease/en/index.html) (último acceso, mayo de 2012).

UNICEF/Organización Mundial de la Salud. (2006). *Pneumonia: The forgotten killer of children*. Nueva York/Ginebra: UNICEF/OMS. Disponible en: [http://whqlibdoc.who.int/publications/2006/9280640489\\_eng.pdf](http://whqlibdoc.who.int/publications/2006/9280640489_eng.pdf) (último acceso, mayo de 2012).

#### **Notas**

- 1 Las estadísticas de la OMS sobre salud y tratamiento de aguas se encuentran publicadas en: [http://www.who.int/water\\_sanitation\\_health/database/es](http://www.who.int/water_sanitation_health/database/es)
- 2 El documento de la OMS sobre lesiones infantiles está disponible en: [http://www.who.int/features/factfiles/injuries\\_children/es/index.html](http://www.who.int/features/factfiles/injuries_children/es/index.html)
- 3 Las herramientas para el proyecto Ciudades Amigas de los Niños se encuentran disponibles en: <http://www.childfriendlycities.org/en/research/final-toolkit>
- 4 Según el informe de investigación *Construction Industry: A Global Outlook*, anunciado por Global Industry Analysts, Inc., en febrero de 2012, véase: <http://www.constructionbusinessowner.com/topics/global-construction-spending-reach-46-trillion-2015>

## Realizando un trabajo significativo con las comunidades para mejorar los entornos físicos de los niños de Uganda

Betty. N. Walakira, Directora Ejecutiva, y Nalule Sarah, Coordinadora del Proyecto *Health Child*, Kampala, Uganda

**Uganda es uno de los países menos desarrollados y más empobrecidos del mundo. A pesar de contar con un marco político positivo, todavía queda mucho por hacer para promover la salud de los niños pequeños mediante la salvaguarda de sus entornos físicos. Este artículo examina la situación general de Uganda, y da a conocer la experiencia de un proyecto para mejorar los entornos de los niños en una aldea pesquera del este del país.**

Entre los aspectos críticos de los entornos físicos para los niños pequeños, se encuentran las condiciones dignas de vivienda, el agua potable y el saneamiento, el problema de la contaminación dentro y fuera de los hogares, y la calidad del espacio destinado al juego (Bartlett, 2002). En teoría, Uganda tiene un marco político positivo para salvaguardar las condiciones de vida de los niños pequeños, y cuenta con una política nacional de vivienda cuyo objetivo es desarrollar poblaciones bien integradas y sostenibles, con condiciones adecuadas de cobijo, asentamientos estables y servicios básicos de infraestructura.

Uganda posee también una estrategia nacional de vivienda (Gobierno de Uganda, 1992) para orientar el desarrollo de las condiciones de los hogares, y suscribe la Observación General n.º 4 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR, 1991) de las Naciones Unidas, sobre el derecho a una vivienda adecuada, que hace referencia, entre otras cosas, a la disponibilidad de servicios, a la habitabilidad, a la asequibilidad, a la accesibilidad, a la ubicación y a la adecuación cultural.

Sin embargo, ni siquiera en teoría queda sólidamente reconocida la importancia de la relación que existe entre las condiciones de vivienda y su especial relevancia para la situación de los niños. Y en la práctica, estas políticas no han tenido un impacto positivo sobre el desarrollo de las condiciones de vivienda. Muchas familias de Uganda no tienen acceso a una vivienda segura o a servicios como suministro de agua, saneamiento, alcantarillado y eliminación de residuos, y ello tiene consecuencias directas sobre la seguridad física de los niños (Jack, no fechado).

Aproximadamente la mitad de la población de Uganda, de 30,7 millones de habitantes, es menor de 15 años (Departamento de Estadística de Uganda, 2010). Se calcula que el 85% vive en zonas rurales, donde la cobertura del saneamiento es muy deficiente. Por lo general, las condiciones de vida en las zonas rurales del país se caracterizan por hogares con goteras, paredes agrietadas, infestación de plagas y dependencia de los combustibles de biomasa para cocinar, lo que da lugar a la contaminación del aire tanto en el interior como en el exterior de las viviendas. En las zonas urbanas, el 60% de los residentes se aglutina en suburbios congestionados, caracterizados por insuficientes condiciones de saneamiento y de alcantarillado, lo que provoca una elevada incidencia de enfermedades y epidemias frecuentes.

### Infecciones respiratorias y enfermedades diarreicas

El último Estudio demográfico sobre salud de Uganda, realizado en el año 2006, reveló que el 15% de los niños menores de 5 años había tenido síntomas de infecciones respiratorias graves en las 2 semanas anteriores a su realización (Departamento de Estadística de Uganda, 2007). Los niños que viven en hogares donde se quema la madera o la paja como combustible para cocinar mostraron mayor probabilidad de resultar afectados que los niños que viven en hogares donde se utiliza carbón vegetal. La proximidad de los niños pequeños a sus madres cuando estas están cocinando incrementa su exposición a enfermedades respiratorias, así como el riesgo de que sufran accidentes caseros.

Asimismo, el 26% de los niños menores de 5 años había tenido diarrea en algún momento durante las 2 semanas anteriores al estudio, y el 6% había padecido disentería. Este problema ha puesto en grave peligro la situación sanitaria de los niños pequeños de Uganda, como muestran los índices de mortalidad de bebés y de niños, que actualmente se sitúan en 75 y 137 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, respectivamente. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las enfermedades diarreicas causan el 17% de todas las muertes de niños menores de 5 años. La prevalencia de tales enfermedades puede provenir de las deficientes

*“Por lo general, las condiciones de vida en las zonas rurales se caracterizan por hogares con goteras, paredes agrietadas, infestación de plagas y dependencia de los combustibles para cocinar, lo que da lugar a la contaminación del aire tanto en el interior como en el exterior de las viviendas.”*



**Health Child ha cosechado un éxito considerable con un proyecto para mejorar el entorno físico de los niños pequeños de 0 a 8 años de las comunidades pesqueras con pocos recursos asentadas en la zona oriental de Uganda.** Foto • Cortesía Health Child

condiciones de saneamiento y de la falta de agua potable, y en su Plan Nacional de Desarrollo, que abarca el periodo de 2010/11 a 2014/15, el Gobierno de Uganda estableció los siguientes objetivos para el año 2015 en ese ámbito:

- Acceso del 77% de la población de las zonas rurales y del 100% de las zonas urbanas a mejores recursos de suministro de agua y de saneamiento
- Reducción de la relación del número de alumnos por letrina, hasta el 40:1.
- Instalaciones para el lavado de manos, accesibles a más del 50% de los hogares.

Sin embargo, el informe de desempeño en el año 2011 del Ministerio de Recursos Hídricos y Medio Ambiente muestra todo lo que todavía queda por conseguir. El acceso a mejores suministros de agua y saneamiento entre los hogares rurales se ha estacionado en el 65%, mientras que en los hogares urbanos ese porcentaje se ha reducido desde

el informe anterior, pasando del 67% al 66%. El acceso a mejores condiciones de saneamiento en los hogares rurales se mantiene en el 70%, mientras que en las zonas urbanas se ha incrementado hasta el 81%. La relación entre el número de alumnos y el de letrinas existentes en los centros de enseñanza primaria ha empeorado, pasando de 54:1 a 66:1 (Ministerio de Recursos Hídricos y Medio Ambiente, 2011). En todo el país, tan solo el 23% de los hogares tiene acceso a letrinas con instalaciones para el lavado de manos (Gobierno de Uganda, 2010).

Los principales retos para avanzar en la mejora de la salud infantil mediante la optimización de sus entornos son la insuficiente financiación por parte del Gobierno (en el año financiero 2010/11, el presupuesto global para el sector del agua y del medio ambiente fue de tan solo el 3,1% del presupuesto nacional total), así como la insuficiente capacidad de las autoridades locales para suministrar servicios. La falta de coordinación entre

los distintos sectores también es un escollo para la consecución de la política nacional de 2007 del Gobierno de Uganda en materia de desarrollo de la primera infancia, que pretende abordar de manera holística las necesidades de los niños de 0 a 8 años de edad (Gobierno de Uganda, 2007).

#### Trabajo de *Health Child* en Kisima I

Como ejemplo de lo que puede conseguirse mediante un enfoque holístico anclado en el fortalecimiento de las comunidades, la organización *Health Child* ha cosechado un éxito considerable con un proyecto para mejorar el entorno físico de los niños pequeños de 0 a 8 años de las comunidades pesqueras con pocos recursos asentadas en la zona oriental de Uganda. El proyecto colabora estrechamente con los cuidadores, los líderes locales, los miembros de la comunidad, las instituciones religiosas, los voluntarios de la comunidad en materia de sanidad, los centros de salud, las organizaciones del distrito y las organizaciones no gubernamentales para propiciar un cambio significativo en las vidas de los niños pequeños.

*“El trabajo con los hermanos de los niños de los centros infantiles ha sido muy eficaz.”*

El importante papel de la comunidad para mejorar la higiene y el saneamiento queda claramente ilustrado en la aldea isleña de Kisima I, de 1.500 habitantes, procedentes de 10 tribus de diversos puntos de Uganda y de los países vecinos de Sudán, Congo y Kenia. Los problemas de salud eran comunes en Kisima I debido a prácticas como defecar en espacios abiertos y utilizar el lago para lavar utensilios, para el baño y para beber; también contribuía a esa situación la falta de instalaciones básicas de saneamiento en los hogares. Sin embargo, los miembros de la comunidad tendían a atribuir esos problemas a las prácticas culturales de las restantes tribus, de manera que la comunidad se escinde en cinco zonas con distinta orientación cultural.

Las consultas realizadas en la comunidad durante la fase de puesta en marcha del proyecto *Health Child* en

el año 2009 atrajeron la atención sobre la prevalencia de la malaria y de la diarrea, así como sobre los niños que jugaban en el lago y en sus orillas sin la adecuada vigilancia, pues los cuidadores estaban ocupados en actividades relacionadas con la pesca. *Health Child* movilizó a la comunidad para que seleccionara de entre ellos a voluntarios en materia de higiene y para que formulara un reglamento sobre la higiene y el saneamiento conjuntamente con los líderes locales de la aldea. El reglamento se imprimió y se expuso en un cartel público de anuncios situado junto al principal muelle pesquero de la isla, de forma que todos los habitantes pudieran verlo: una estrategia de éxito, pues se repitió en otras cuatro aldeas de la zona. Los líderes locales han seguido haciendo hincapié en la observancia del reglamento por parte de las familias; esto se ha llevado a cabo durante las visitas mensuales al hogar, mediante reuniones en la comunidad y en actividades de sensibilización, y *Health Child* ha trabajado con ellos para fortalecer sus capacidades de comunicación.

La comunidad ha conseguido mejorar enormemente la cobertura del saneamiento, empleando materiales disponibles en la localidad para la construcción de instalaciones higiénicas: el 91% de los hogares cuenta ahora con aseo, el 84% tiene tendederos donde poder secar utensilios, y el 86% tiene acceso a una letrina excavada en el suelo. También se ha producido una gran reducción del vertido de desperdicios, y de las prácticas de defecar en espacios abiertos y de bañarse en el lago. Con el apoyo externo recibido, la comunidad ha construido depósitos de agua anexos a un centro de desarrollo para la primera infancia.

#### Espacios seguros y trabajo con hermanos

Posteriormente, *Health Child* trabajó con los cuidadores para identificar las zonas públicas seguras que los miembros de la comunidad habían concebido y desarrollado como zonas de juego para los niños pequeños. Este proceso fue adoptando forma mediante ejercicios prácticos de identificación llevados a cabo con los niños, que emplearon dibujos y diálogos para reconocer elementos peligrosos de sus comunidades y elementos que deseaban integrar en los espacios seguros:

estos incluían árboles, hierba, flores y elementos para el juego como recintos con arena, cuerdas, juguetes y columpios. Cuando están en un espacio seguro, los niños participan en juegos guiados por el personal de servicio escogido entre los miembros de la comunidad, cuyo objetivo es mejorar su desarrollo cognitivo, físico y social.

Una parte especialmente eficaz de la intervención ha sido el trabajo con los hermanos de los niños de los centros de desarrollo para la primera infancia, a través de un programa denominado *muje tuyige wamu* (“ven, aprendamos juntos”). Se mantuvieron reuniones informativas con los cuidadores y con los profesores de siete escuelas primarias para desarrollar un programa de capacidades vitales para los niños de educación primaria. Además de impartir formación sobre cuestiones tales como sus derechos y la prevención de embarazos prematuros, los niños de educación primaria participaron creativamente en la elaboración de materiales de aprendizaje y de juego, que incluyeron modelos, papel de manila para escribir, dibujos, elaboración de mosaicos, actividades como cortar y pegar ilustraciones de animales, plantas, insectos, y elaboración de muñecas, cuerdas y balones a partir de materiales disponibles en la localidad, como ropa vieja, fibras de plátano y bolsas de plástico. Los niños pequeños utilizan los elementos de juego durante las actividades lúdicas desarrolladas en los espacios seguros.

El programa consiguió también movilizar a las comunidades para responder adecuadamente a una plaga de pulgas (*Tunga penetrans*, insecto parasitario) que se desató en el este de Uganda en el año 2009 y que afectó en su mayor parte a los niños de educación primaria (Red Africana para la Prevención y la Protección contra el Abuso y el Abandono Infantil (ANPPCAN, por sus siglas en inglés), Capítulo Uganda, 2010). *Health Child* trabajó conjuntamente con el gobierno local para proporcionar servicios que incluyeron la fumigación, el asesoramiento y las visitas al hogar por parte de los voluntarios en materia de sanidad. Sin embargo, entre los numerosos éxitos del proyecto continúa planteándose la cuestión de la sostenibilidad, y en especial dada la elevada movilidad de los habitantes de la aldea.



Los cuidadores identificaron las zonas públicas seguras como zonas de juego para los niños pequeños. Foto • Cortesía CORDAID, Países Bajos

#### Referencias

- Bartlett, S. (2002). Urban children and the physical environment. Documento presentado en la conferencia ‘Los niños en la ciudad’. Disponible en: <http://www.childfriendlycities.org/learn-more/children-in-urban-contexts.html> (último acceso, mayo de 2012).
- Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas (CESCR). (1991). *The Right to Adequate Housing*, General Comment 4, Ginebra, Oficina de las Naciones Unidas para el Alto Comisionado sobre Derechos Humanos.
- Departamento de Estadística de Uganda (2007). *Uganda Demographic and Health Survey*. Kampala: Ministerio de Finanzas, Planificación y Desarrollo Económico.
- Departamento de Estadística de Uganda (2010). *Uganda National Household Survey*. Kampala: Ministerio de Finanzas, Planificación y Desarrollo Económico.
- Gobierno de Uganda. (1992). *A National Shelter Strategy for Uganda*. Kampala: Ministerio de Territorio, Vivienda y Desarrollo Urbano.
- Gobierno de Uganda. (2007). *National Policy on Early Child Development*. Kampala: Ministerio de Educación y Deporte.
- Gobierno de Uganda. (2010). *Plan Nacional de Desarrollo (2010/11–2014/15)*. Kampala, Autoridad Nacional de Planificación.
- Gobierno de Uganda. (2011). *Water and Environment Sector Performance Report 2011*. Kampala: Ministerio de Recursos Hídricos y Medio Ambiente.
- Jack, M. (n.f.). *Poverty, Children and Shelter*. Coventry: Homeless International. (Documento PDF en línea). Disponible en: [http://www.ucl.ac.uk/dpuprojects/drivers\\_urb\\_change/urb\\_infrastructure/pdf\\_shelter\\_settlements/HI\\_Jack\\_Poverty\\_Children\\_Chelter.pdf](http://www.ucl.ac.uk/dpuprojects/drivers_urb_change/urb_infrastructure/pdf_shelter_settlements/HI_Jack_Poverty_Children_Chelter.pdf) (último acceso, mayo de 2012).
- Red Africana para la Prevención y la Protección contra el Abuso y el Abandono Infantil (ANPPCAN), Capítulo Uganda. (2010). *Rapid Assessment Report on Jiggers in Busoga Region*. Kampala: ANPPCAN.

## Repercusiones de las condiciones físicas de las aldeas no reconocidas de Israel sobre la salud de los niños

Amny Athamny, Directora de Fomento de la Salud, NISPED-AJEEC, Beer Sheva, Israel

**Miles de niños pequeños crecen en las “aldeas no reconocidas” de las comunidades árabes beduinas del sur de Israel. El presente artículo examina lo que tal condición de “no reconocimiento” conlleva, y sus implicaciones para la salud de los niños pequeños.**

Los niños pequeños que crecen en las “aldeas no reconocidas” de la comunidad árabe beduina del sur de Israel han de afrontar diversos riesgos para su salud. Este hecho ha sido reconocido en un informe de investigación realizado para el Knesset (Parlamento) israelí en el año 2011:

*Los índices de hospitalización debidos a enfermedades infecciosas son más altos entre los niños árabes beduinos que entre los niños judíos del sur de Israel, especialmente por enfermedades infecciosas que afectan al sistema gastrointestinal, y en las que influyen las condiciones de vida. El informe se basa parcialmente en un estudio publicado en el año 1998, que identificó un incremento significativo de los casos de infecciones intestinales y de diarrea entre los niños árabes beduinos durante los meses de verano.*

El informe señala que tales infecciones proliferan principalmente en los países en vías de desarrollo, como ilustran crudamente las consecuencias de vivir en una “aldea no reconocida”, incluso en un país de rentas relativamente elevadas.

Así pues, en la práctica ¿qué significa que las aldeas no estén “reconocidas” por las autoridades públicas? Aunque el resto del país cuenta con redes eficaces de canalización de agua, de alcantarillado y de electricidad, las aldeas no reconocidas no están conectadas a ninguna de ellas. La red de carreteras pavimentadas no se extiende hasta las aldeas no reconocidas, y el servicio de recogida de basuras tampoco llega hasta ellas. Para las autoridades y los servicios públicos, las aldeas no reconocidas sencillamente no se encuentran en el mapa, aunque muchas de ellas hayan existido durante cientos de años.

Según los cálculos del Consejo Regional de Aldeas No Reconocidas, en el año 2006 la población de dichas aldeas alcanzaba los 48.430 habitantes (Consejo

Regional de Aldeas No Reconocidas, 2006). Otras 32.200 personas viven en aldeas “subreconocidas”, donde las condiciones son algo mejores, y unos 134.000 miembros de la comunidad árabe beduina del sur de Israel viven en aldeas reconocidas, según el Instituto Nacional de Aseguración de Israel.<sup>1</sup> La mayoría de los residentes de las aldeas no reconocidas viven en chabolas o en tiendas de campaña, mientras que la mayoría de los residentes de las aldeas reconocidas poseen casas de piedra (Al-Krenawi, 2004).

Vivir en una aldea no reconocida presenta además la amenaza constante de derribo del propio hogar. En los últimos 5 años, se han derribado una media de 60 hogares cada año.<sup>2</sup> Ello tiene un tremendo impacto sobre el estado mental de los niños. Como explica un psiquiatra miembro de Médicos por los Derechos Humanos:

*Para los niños, no se trata únicamente de un lugar físico donde vivir lo que queda destruido, sino también de su confianza innata en la capacidad de sus padres para protegerles, y en su familia como un refugio seguro. Socavar esa confianza puede derivar en una amplia variedad de psicopatologías, como trastornos de la personalidad, depresión, problemas del comportamiento, evitación del contacto social, problemas del aprendizaje y adicciones.*

La falta de reconocimiento conlleva la falta de protección del sistema de urbanización. Con frecuencia, se permite la construcción de zonas industriales, de ferrocarriles y de plantas eléctricas en las cercanías de las aldeas no reconocidas. Un estudio sobre la salud de los residentes halló una correlación entre los índices de hospitalización debidos a enfermedades respiratorias y la proximidad a la zona altamente industrializada de Ramat Hovav<sup>3</sup>.

Los ríos suponen otro gran riesgo ambiental: las aguas residuales de las aldeas de Kiryat Arba y de Hebrón llegan hasta el río Hebrón y continúan su camino hasta la población de Um Batin, mientras que aguas residuales insuficientemente tratadas se vierten al río Dimona.

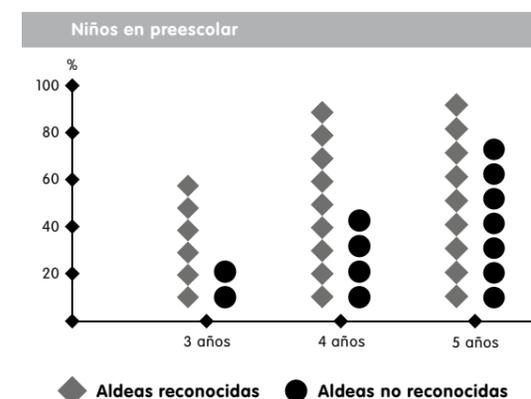
La falta de una infraestructura adecuada de transporte en las aldeas no reconocidas significa que muchos niños



Un niño improvisando una zona de juego para los niños pequeños. Foto • Cortesía de NISPED-AJEEC Tent

tienen problemas a la hora de recorrer la distancia necesaria para asistir a la escuela. Como se muestra en Gráfico 1, el porcentaje de niños (especialmente los más pequeños) que reciben algún tipo de escolarización es mucho más bajo en las aldeas no reconocidas que en las reconocidas.

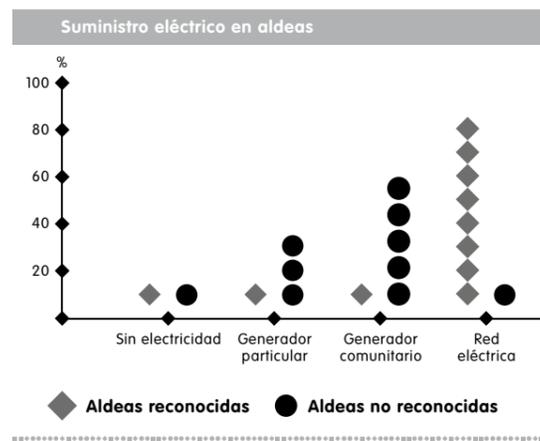
Gráfico 1



Fuente: Ben-Rabi y otros, 2009

**Riesgos para la salud por la falta de servicios públicos**  
Debido a la falta de conexión a la red eléctrica nacional, la mayoría de la población que vive en las aldeas no reconocidas depende de sus generadores caseros o comunitarios, como se muestra en el Gráfico 2. La dependencia de los generadores no significa únicamente que se produce mayor contaminación a nivel local, sino también que el suministro de electricidad es más costoso y propenso a interrupciones y a apagones. Además, ello dificulta mantener los hogares suficientemente frescos en verano y cálidos en invierno, o mantener los medicamentos convenientemente refrigerados.

Gráfico 2



Fuente: Al-Krenawi, 2004

La ausencia de un servicio organizado de recogida de basuras plantea también una amenaza a la salud de los niños, dado que la comunidad elimina los residuos o bien quemándolos en pozos excavados en las cercanías de las zonas residenciales, o bien en vertederos. Ello resulta en la contaminación del agua y del suelo, y los propios residuos plantean además riesgos para la seguridad de los niños; por ejemplo, los residuos clínicos incluyen restos de medicamentos. Cuando los investigadores preguntaron a las madres de los niños de las aldeas no reconocidas acerca de los riesgos medioambientales que afectaban a sus hijos, la basura fue la preocupación más mencionada, exactamente por el 88% de las madres (Ben-Rabi y otros, 2009).

Por último, el agua potable y la eliminación de las aguas residuales plantean grandes problemas para los habitantes de las aldeas no reconocidas: se ven obligados a almacenar el agua en contenedores de plástico o de metal que, dos veces por semana, son transportados en tractor hasta los puntos de llenado, que pueden encontrarse a varios kilómetros de distancia. El coste combinado de la escasez del agua y del uso del tractor es elevado, por lo que una familia media consume tan solo 3,5 m<sup>3</sup> de agua a la semana.<sup>4</sup>

Prácticamente ningún hogar de las aldeas no reconocidas está conectado al sistema de alcantarillado.

Dos tercios de los habitantes de las aldeas no reconocidas (en comparación con un cuarto de los habitantes de las aldeas reconocidas) tienen que recurrir a letrinas excavadas en el suelo, mientras que casi un tercio (frente a tan solo el 4% de los habitantes de las aldeas reconocidas) carece incluso de esas instalaciones (Al-Krenawi, 2004).

Teniendo en cuenta todos estos factores, no sorprenderá pensar que crecer en las aldeas no reconocidas puede acarrear problemas sobre la salud de los niños pequeños, tal y como se menciona en el estudio al comienzo de este artículo. La Fundación Bernard van Leer afronta de diferentes formas esta problemática, tanto en aldeas reconocidas como no reconocidas. Una de ellas es a través del proyecto implementado por NISPED-AJEEC (el Centro árabe-israelí para la igualdad, la capacitación y la cooperación del Instituto Néguev para las estrategias de paz y desarrollo) para instalar paneles solares que alimenten las unidades de refrigeración; explorando cómo el hospital de Beer Sheva puede ayudar a las familias a hacer frente a los problemas de salud en el entorno del hogar; y acercándose a las compañías de autobús para la adecuación de los trayectos y las paradas.

**Notas**

- 1 Información del Instituto Nacional de Aseguración de Israel, en: <http://www.btl.gov.il/Mediniyut/Situation/statistics/BtlStatistics.aspx>
- 2 Datos procedentes del sitio web del Foro de Coexistencia para la Igualdad Civil, del Néguev (DuKium): <http://www.dukium.org/eng/>
- 3 Datos procedentes de un informe de 2011 para el Knesset (Parlamento) israelí, sobre un estudio realizado en 2009.
- 4 Datos procedentes de un estudio realizado en 2011 para el Knesset (Parlamento) israelí, sobre un informe realizado en 2003 por Médicos por los Derechos Humanos.

**Referencias**

Al-Kranawi, A. (2004). *Awareness and Utilization of Social, Health/Mental Health Services among Bedouin Arab Women, Differentiated by Type of Residence and Type of Marriage*. Beer Sheva: Centro para los Estudios Beduinos y el Desarrollo.

Ben-Rabi, D., Amiel, S., Nijim, T. y Dolev, T. (2009). *Bedouin Children in the Negev: Characteristics, Needs and Patterns of Service Use*. Jerusalén: Instituto Myers-JDC-Brookdale.

Consejo Regional de Aldeas No Reconocidas. (2006). *The Characteristics of the Arab Bedouin Unrecognized Villages in the Negev*. Beer Sheva: Consejo Regional de Aldeas No Reconocidas.

Unidad de Investigación e Información del Knesset. (2011). *Health and Environment in the Population of the Unrecognized Bedouin Villages in the Negev*. Jerusalén: Knesset israelí.

**Niños que crecen en los suburbios de la India**

**Retos y oportunidades para nuevas planificaciones urbanas**

Sudeshna Chatterjee, Directora de Action for Children's Environments (ACE), y Profesora en la Sushant School of Art and Architecture, Gurgaon, India

**Los entornos físicos de los suburbios presentan muchos retos para sus habitantes, y en especial para los niños. Aun así, en los suburbios existen comunidades que consiguen medrar y en las que existen sólidas redes sociales y económicas. Este artículo examina la realidad de los niños que crecen en los suburbios de Delhi, y explora las razones por las que los esfuerzos bien intencionados para las mejoras de los suburbios pueden fracasar a la hora de satisfacer las necesidades de los niños. Para concluir, identifica algunas formas en las que el entorno político de la India podría favorecer los esfuerzos encaminados a conseguir que los programas de mejora de los suburbios sean más idóneos para los niños.**

Los niños que crecen en los suburbios viven una infancia que suele desafiar la imaginación tanto de los que proponen la "infancia inocente" como de los que abogan por la "infancia universal". Por lo general, los suburbios carecen de saneamiento adecuado, de agua potable, o de un sistema de recogida de basuras; normalmente, existe una acuciante falta de espacio en el interior de las casas donde viven los niños, y no hay espacios públicos destinados al uso infantil. Pero eso no significa que esos niños no tengan infancia; simplemente, tienen una infancia diferente, que les ve jugando sobre el suelo desnudo y en mal estado, adoptando múltiples roles en la vida diaria, y compartiendo responsabilidades con los adultos en los espacios domésticos y públicos de la comunidad.

Hace unos años, pasé un periodo de un año observando y trabajando estrechamente con los niños de Nizamuddin Basti, un emplazamiento histórico de 800 años de antigüedad, situado en el corazón de Nueva Delhi, más conocido por su famoso santuario sufí, el Nizamuddin Dargah. Este centro espiritual de reconocimiento internacional es también una importante institución cultural y filantrópica para la comunidad y la ciudad. Basti es considerada hoy una población urbana, con un núcleo histórico y distintos estratos de suburbios distribuidos por su periferia. Con una comunidad predominantemente musulmana, el conjunto de

Nizamuddin Basti y sus suburbios comprende diez distritos teóricos. En principio, estos distritos se delinearón por niños que trabajaron con la ONG local, *Hope Project* (Proyecto Esperanza), en una práctica para trazar el mapa de la comunidad; ahora, la ONG utiliza ese mapa como herramienta de desarrollo de estrategias para los distintos distritos de Basti, dados los variados perfiles de sus residentes (habitantes permanentes frente a nuevos inmigrantes, distinto origen regional, lengua, costumbres y profesiones).

Una vez en el interior de Basti, podía verse a los niños en cualquier lugar. Jugaban en los parques que rodean Basti en el lado occidental para ocultar la zona a la vista de la ciudad. Jugaban sobre el suelo desnudo y en solares baldíos salpicados de tumbas, en los espacios abiertos del centro de la comunidad, donde la basura era clasificada manualmente. Los bicitaxis aparcados, los carritos de venta ambulante, los coches y las bicicletas servían como accesorios de juego en las calles. En cuanto podían andar, podía verse a los niños en el exterior, caminando por los alrededores casi siempre descalzos, subiéndose a los escombros y acariciando a las cabras que deambulaban libremente por los alrededores. Niñas de tan solo 5 años llevaban bebés sobre las caderas y se desplazaban libremente por los estrechos carriles peatonales de la población, acudiendo a las tiendas en busca de dulces y visitando las casas de los amigos a lo largo de la calle. Las puertas de muchas casas dan directamente a la calle, puertas que en su mayoría no son más que una apertura de un metro y medio de alto realizada en la pared. Los niños salen por esos huecos en la pared e interactúan con los transeúntes.

Basti tiene una población de aproximadamente 15.000 personas, según el censo elaborado por *Hope Project* hace 3 años. Puesto que uno de los principales focos de interés del admirable trabajo de *Hope Project* se centraba en la salud y en la educación, examiné los datos relativos a la salud infantil que constaban en los registros de pacientes externos de la unidad de pediatría. Más de 5.000 niños menores de 14 años viven en Basti. Para las enfermedades comunes, la mayoría de hogares visita el dispensario de *Hope*, y las instalaciones médicas

que se visitan en segundo lugar con mayor frecuencia son las consultas médicas privadas y los hospitales y dispensarios gubernamentales (Prerana, 2007). Las enfermedades infantiles más comunes registradas en *Hope Project* son enfermedades respiratorias, diarrea, gastritis, lombrices intestinales, anemia, sarna y tiña. Un entorno de vivienda adverso, caracterizado por el hacinamiento, la falta de ventilación en los hogares, el saneamiento deficiente, la falta de suministro y de instalaciones de almacenamiento de agua, sin duda contribuye a la propagación de las enfermedades infantiles registradas.

Sin embargo, a pesar de ser un entorno físico en su mayor parte no planificado, con escombros y basura generosamente desperdigados por el entorno, se producen muy pocos casos de lesiones graves en el ámbito público (solo se registraron algunos cortes superficiales). Yo también reparé en ello durante mi observación de un año de duración en Basti. De hecho, el único accidente que presencié guardaba relación con el equipamiento de juego proporcionado por el Gobierno, frente a la escuela municipal.

#### Las historias de Rani y de Wahida

La familia de Rani vivía en uno de los suburbios periféricos de Basti, llamado Nizam Nagar, uno de los distritos con mayores carencias, y también el más poblado. Los ingresos mensuales medios de las familias que viven allí apenas superan los 30 euros. Extendido sobre alrededor de un acre de terreno, este asentamiento informal de viviendas aloja a 4.458 personas. Rani vivía con su madre, dos hermanas solteras y una hermana casada y su familia, repartidas en las dos habitaciones de la casa, dispuestas una encima de la otra. La hermana

casada ocupaba la habitación superior. La mitad del espacio de la habitación inferior lo ocupaba una cama, y el espacio trasero restante se aprovechaba como cocina, almacén y zona de estar. Las paredes de la habitación no tenían ventanas en tres de sus lados, y solo la parte frontal daba a la calle. La madre de Rani había levantado una pequeña tienda para la venta de cigarrillos en la parte frontal de la estancia. La casa no contaba con aseo ni con suministro de agua canalizada.

Cuando tenía 11 años, Rani se comprometió a mantener durante una semana un registro de sus actividades diarias para mi información, en el que antes de irse a dormir anotaba todo lo que había hecho durante el día. Este registro de su vida proporciona valiosos atisbos sobre los múltiples roles que una niña desempeña en esta comunidad. Rani era responsable de ir cada mañana a por la leche para el té de la familia, al puesto de venta de té de Hasan Bhai. En el camino solía encontrarse con amigos y vecinos, con los que conversaba. En las familias pobres como la suya, se compran los alimentos diariamente, pues no hay neveras para mantener la comida.

Rani era una buena practicante de la religión musulmana: se lavaba por la mañana y de costumbre ofrecía las cinco oraciones, o namaz, a lo largo del día. Cada mañana visitaba a su amiga Meher, que vivía al doblar la esquina, y caminaba con ella hasta el centro de educación no académica de *Hope Project* para chicas adolescentes. Rani se encargaba de las tareas domésticas diarias y realizaba la compra para la familia; buscaba cigarrillos, refrigerios y comida para la tienda de su madre y para el hogar. Rani cuidaba de su pequeña sobrina, jugaba con ella, le daba de comer y la atendía. Se ocupaba de la tienda a tiempo parcial, sentándose en el pequeño puesto de venta de la parte frontal de la casa para que su madre pudiera descansar de la obligación de atender la tienda durante cierto tiempo cada día.

Rani era una buena estudiante; otras niñas acudían a ella para que les ayudara en sus tareas escolares. Con la calderilla se compraba caramelos; le gustaba jugar con mascotas domésticas y con amigos en la calle o



Los niños aprovechan el ámbito público no solo para jugar, sino también para muchas otras actividades, que incluyen las necesidades de intimidad y de mantenimiento de secretos. Foto • Cortesía Sudeshna Chatterjee

frente a su hogar en los espacios abiertos cercanos, incluyendo el patio de los aseos públicos frente a su casa, el patio trasero de la casa de Meher y el parque urbano que estaba justo al otro lado del muro que separaba su calle del parque. Las dos hermanas solteras de Rani se encargaban de cocinar, limpiar y lavar.

Rani tenía una amiga llamada Wahida: a diferencia de ella, era una huérfana que había crecido en muchos hogares distintos. Wahida dividía su tiempo entre las casas de sus hermanos mayores, la de su abuela y la de la familia de su amiga Rani, en Nizam Nagar. Sus días transcurrían ocupados en las tareas domésticas, además de asistir a la escuela no académica de *Hope* y a clases de

religión por la tarde. Wahida asistía también a un curso de formación profesional de corte y confección cada tarde, en el centro de la comunidad, enfrente de Nizam Nagar.

Rani y Wahida habían crecido en la pobreza extrema. El padre de Rani había muerto por sobredosis, después de dejar a su familia en la ruina. La madre de Rani apenas conseguía un dólar al día con su tienda, y tenía dificultades para pagar incluso las dos rupias que podían costear una comida caliente para Rani en la escuela. Wahida no tenía a nadie que cuidara de ella, y dependía de la caridad para conseguir alimento y un techo por la noche. Aun así, ambas niñas no solo sobrevivían, sino que prosperaban en este suburbio, que representa

*“Los niños que crecen en los suburbios viven una infancia que suele desafiar la imaginación tanto de los que proponen la ‘infancia inocente’ como de los que abogan por la ‘infancia universal’.”*

uno de los mejores ejemplos del capital social de un vecindario urbano. Siete años después, Rani y Wahida han terminado con éxito la escuela y están recibiendo formación como profesoras de preescolar. Wahida trabaja además como ayudante de un fisioterapeuta de la ciudad.

#### Remodelación del suburbio teniendo en cuenta a los niños

Hay muchas historias similares en Nizamuddin Basti que relatan el poder de la familia y del capital social de la comunidad para favorecer el bienestar y las perspectivas de futuro de los niños. Los numerosos lugares cotidianos de Nizam Nagar y del más extenso Nizamuddin Basti, que permiten a niños como Rani y Wahida ser participantes activos en la vida diaria, son el tipo de elementos que componen estas comunidades.

Cuando las familias son desplazadas fuera de sus suburbios y llevadas en camiones de carga a un punto de reubicación, no solo se les aleja de sus hogares, sino también de sus comunidades. Lamentablemente, esta es la realidad de cómo muchas ciudades están abordando la renovación de los suburbios, y principalmente en Delhi, donde las familias que viven en asentamientos ilegales suelen ser desplazadas a otros lugares para dejar paso a nuevas y rentables urbanizaciones, y son reubicadas en terrenos baldíos, normalmente fuera de la ciudad. Delhi cuenta con 44 de estas colonias de reasentamiento, que alcanzan una población total estimada en 1,8 millones de personas (Gobierno de Delhi, 2002). Menos del 1% de la tierra ocupada por estos residentes ilegales está en manos privadas (Kundu, 2004), lo que significa que si hubiera voluntad política, el Estado podría proporcionar fácilmente condiciones dignas de vivienda, con una morada segura en el interior de la ciudad.

En la mayoría de los casos, en los planes de remodelación se da por hecho que los procesos de mejora general de los suburbios benefician de manera automática a los niños. Desafortunadamente, esto no siempre es así: incluso las mejores iniciativas para mejorar la salubridad – como proporcionar mayor número de aseos públicos, que se están llevando a cabo actualmente en Nizamuddin Basti – no tienen en cuenta las necesidades de los niños.

Los aseos públicos son lugares que asustan a los niños y donde suele haber largas colas de adultos, de manera que los niños tienen que esperar mucho tiempo antes de que les llegue el turno de usarlos. Estas son las razones por las que los niños pueden ser vistos con frecuencia en cuclillas en los espacios exteriores a la unidad de inodoro público o en la calle, fuera de sus hogares.

Las nuevas unidades de inodoros públicos formaban parte de un plan más amplio de remodelación de Basti que no tuvo en cuenta adecuadamente a los niños. Por ejemplo, el plan de mejora de Basti benefició de manera ostensible a la población infantil, con la creación de dos nuevos parques ajardinados. Uno de ellos era de uso exclusivo para mujeres y niños, aunque abría a la seguridad de sus puertas solo durante unas pocas horas de la tarde (recientemente, una ONG local negoció el acceso al menos una vez a la semana fuera de las horas nocturnas, para los niños que participan en sus programas). El segundo parque nuevo reemplazó a un gran espacio abierto en la zona central, en el corazón de la comunidad, que se empleaba para clasificar chatarra. Como la mayoría de los residentes de los suburbios periféricos de Basti dependen de esa actividad como medio de sustento, la imposibilidad de disponer de ese espacio significó que la chatarra pasara a clasificarse en el hogar. Como resultado de ello, el entorno doméstico es ahora sumamente peligroso para los niños. Este tipo de problemas surge cuando no se tiene en cuenta la participación de las comunidades en los planes de urbanización y, en lugar de ello, las soluciones se presentan desde un punto de vista externo que es muy corto de miras.

En Khirkee, otra población urbana de Delhi, al sur de Nizamuddin Basti, los niños que viven en un pequeño núcleo suburbial, en la vecina Panchshel Vihar, tenían acceso únicamente a un parque en malas condiciones de mantenimiento, aunque la zona contaba con diversos parques ajardinados. Cuando pregunté a Rinki, de 12 años, que lideraba los juegos de los niños del suburbio, qué tipo de mejoras recomendaría para el parque, me dijo: “Por favor, no hagan nada, o ya no podremos seguir jugando aquí.” Estas palabras resumen crudamente la actitud de la ciudad. Aunque en teoría se considera



Como el bienestar de los niños está estrechamente relacionado con la calidad de los entornos físicos de la vivienda y el acceso a los servicios, los niños deben ocupar un lugar central en los programas de mejora de los suburbios. Foto • Cortesía Sudeshna Chatterjee

que la inversión en los parques beneficia a los niños, en la práctica la tentación es proteger los parques recién remodelados frente a los niños de los suburbios, que son considerados como meros gamberros. En algunas comunidades, los niños de los suburbios son alejados activamente de los parques, lo que frustra la propia finalidad del lugar de prestarles un servicio. Las normas sobre el uso del parque tampoco fomentan el juego imaginativo: cuando estuvimos observando a los niños que jugaban en los parques ajardinados, regidos por normas que excluyen a los niños de los suburbios, hicimos un recuento de sus juegos, que incluían de 12 a 16 juegos diferentes. Por el contrario, entre los niños

de los suburbios de Panchsheel Vihar pudimos contar 34 juegos diferentes en el parque de Khirkee, en malas condiciones de mantenimiento.

Los niños aprovechan el ámbito público de los vecindarios no solo para jugar, sino también para muchas otras actividades, que incluyen las necesidades de intimidad y de mantenimiento de secretos. Ello requiere un abanico de espacios, de escalas y naturalezas diferentes. Sin duda, los parques bien diseñados son muy atractivos para los niños de los suburbios, pero a lo largo del día se juega más en las calles y en los espacios abiertos informales del vecindario que en los parques

formales. Los niños de Nizamuddin Basti y de Khirkee hacían referencia a lo importante que era la presencia de adultos amistosos en el entorno de sus territorios de juego, lo que nos dice que necesitamos crear nuevas soluciones más imaginativas para el juego de los niños, que no se restrinjan a los parques que cuentan con numerosos recursos pero que inevitablemente se convierten en lugares de conflicto entre los distintos grupos de usuarios.

Los niños de ambas comunidades solían buscar espacios abiertos en los alrededores de sus vecindarios. Esto señala la importancia de integrar los suburbios en un ámbito local más amplio y de asegurar el acceso a recursos en espacios abiertos para los niños del suburbio, más allá de sus límites. La importancia de los espacios abiertos a nivel de la comunidad para los niños que viven en los suburbios nunca puede llegar a recalcarse demasiado. Puesto que hay poca posibilidad de innovación en el interior de los espacios privados de 12,5 m<sup>2</sup> del apretado espacio doméstico que los habitantes de los suburbios de Delhi tienen normalmente asignados, los niños de los suburbios, incluyendo los niños muy pequeños, pasan gran parte del día al aire libre. Por lo tanto, las condiciones de limpieza, seguridad y adecuación de los espacios al aire libre en un suburbio desempeñan un papel importante para la salud y el bienestar de los niños. Los planes de mejora del suburbio tendrán mejores resultados para la población infantil si tenemos en cuenta las mejoras medioambientales para los vecinos del suburbio en su conjunto, incluyendo a los niños y considerando a los suburbios como parte integral de la ciudad.

#### Entorno político de la India

La India aborda la cuestión de los suburbios únicamente a través de las estrategias de paliación de la pobreza. Desde los años ochenta, cada Plan de Cinco Años ha incluido estrategias cuyo objetivo es la mejora medioambiental de los suburbios urbanos mediante la provisión de servicios básicos que incluyen el suministro de agua, saneamiento, albergues nocturnos y oportunidades de empleo. Pero puesto que el ritmo de crecimiento de los suburbios urbanos supera al del resto de la ciudad por

un amplio margen (PNUD, 2007), las condiciones de vida de más de 100 millones de habitantes de los suburbios urbanos de la India continúan siendo vulnerables.

¿Es posible crear un nuevo planteamiento de desarrollo de los suburbios en el actual entorno político de la India? Tras la liberalización de la economía india en el año 1991, se sucedieron dos hechos de referencia que podrían permitirlo:

- 1 la 74.<sup>a</sup> Enmienda Constitucional de 1992, que propone que los organismos locales urbanos (OLU) deben tener una participación directa en la paliación de la pobreza urbana y en la mejora y modernización de los suburbios, con la participación de los ciudadanos; y
- 2 la Misión Nacional de Renovación Urbana Jawaharlal Nehru (JNNURM, por sus siglas en inglés), lanzada en diciembre de 2005, que encarna los principios de la 74.<sup>a</sup> Enmienda Constitucional. La Misión JNNURM esboza una visión para mejorar la calidad de vida en las ciudades y para promover el crecimiento integrador, mediante una importante ayuda financiera centralizada a las ciudades para el desarrollo de la infraestructura y de capacidades para una mejor gobernanza y desarrollo del suburbio a través de Servicios Básicos a la Pobreza Urbana. Entre ellos se incluye la seguridad de una morada a precios asequibles, mejores condiciones de vivienda, suministro de agua, saneamiento, educación, sanidad y seguridad social.

Al promover un enfoque integrado para el desarrollo urbano planificado y la provisión de servicios básicos a los pobres de las ciudades, JNNURM quizá pueda mitigar algunos de los errores actuales de la planificación y de la prestación de servicios, y mejorar las condiciones de vida para los pobres de las ciudades de una manera más justa. El Ministerio de Vivienda y de Reducción de la Pobreza Urbana ha lanzado recientemente la Estrategia Nacional de Reducción de la Pobreza Urbana (2010–2020): “Una Nueva Gestión de la Pobreza Urbana – Ciudades Libres de Suburbios”, que adopta un enfoque múltiple para reducir la pobreza urbana y que incluye medidas como la renovación y la remodelación de los suburbios. Este enfoque insta a desarrollar planes de

Ciudades Libres de Suburbios para unas 30 ciudades que han sido seleccionadas para integrar una “Campaña Nacional de Ciudades Libre de Suburbios”. Sin embargo, ninguna de las políticas nacionales sobre la pobreza se centra en el bienestar o en el desarrollo de los niños, o en el concepto de los suburbios como vecindarios vibrantes que ofrecen viviendas asequibles para los ciudadanos de la India.

La campaña Ciudades Libres de Suburbios opera a través de un esquema gubernamental denominado Rajiv Awas Yojana (RAY), con el apoyo de JNNURM. considera los asentamientos en los suburbios como entidades espaciales que pueden ser identificadas, marcadas como objetivos y alcanzadas a través de las siguientes opciones de desarrollo:

- 1 **mejora del suburbio:** extensión de la infraestructura en los suburbios donde los propios residentes han incrementado la superficie construida de viviendas
- 2 **actualización del suburbio:** extensión de la infraestructura de los suburbios, junto con incentivos para la actualización de las unidades habitables, con el fin de favorecer el incremento de las viviendas
- 3 **remodelación del suburbio:** remodelación in situ de la totalidad del suburbio tras la demolición de las actuales estructuras construidas
- 4 **reubicación del suburbio:** en el caso de suburbios insostenibles, reubicación para su rehabilitación en puntos alternativos.

RAY proporciona directrices detalladas para el análisis espacial y para la evaluación de la situación, y recomienda un proceso participativo, que implica la mejora de las comunidades de los suburbios con la ayuda de las ONG y de organizaciones con base en la comunidad que sean activas en los ámbitos de la urbanización y de las condiciones de vivienda en el suburbio, para poder identificar así posibles opciones de desarrollo. Ciudades Libres de Suburbios proporciona una oportunidad para una nueva forma de pensar, así como el planteamiento del problema a las municipalidades y a las ONG, que quizá carezcan del conocimiento técnico y de la imaginación para crear soluciones innovadoras orientadas a la comunidad.

Puesto que el bienestar de los niños, en términos de salud, nutrición, educación y protección, está estrechamente relacionado con la calidad de los entornos físicos de la vivienda y con la provisión de servicios y el acceso a ellos, los niños deben ocupar un lugar central en los programas de mejora de los suburbios. Las mejoras de las condiciones de vida de los suburbios, financiadas por JNNURM, deberían emplearse para conseguir que las ciudades de la India sean más idóneas para los niños, y desarrollarse sobre los activos aprovechables de sus complejas redes sociales, su transitabilidad inherente y los variados usos que las nuevas teorías de planificación urbana consideran vitales para hacer de los vecindarios lugares sostenibles (Neuwirth, 2005; Brugman, 2009).

Las directrices de urbanismo de Ciudades Libres de Suburbios incorporan ya muchos elementos que podrían garantizar el derecho de los niños a un adecuado nivel de vida, como un lugar seguro donde vivir, mejores condiciones de vivienda, servicios fiables y acceso a la salud y a la educación. Pero las intenciones no siempre se traducen en hechos. La participación directa de los niños en los planes de urbanización locales y en el diseño de las mejoras de los suburbios sería un buen paso adelante para crear ciudades más idóneas para los niños de la India. Action for Children’s Environments (ACE) trabaja actualmente en un estudio secundado por la Fundación Bernard van Leer para comprender cómo ha afectado a los niños la primera fase de las mejoras realizadas en los suburbios, financiada por JNNURM, con el objetivo de modelar estas políticas y mejorar la práctica de la planificación y la implementación de proyectos para conseguir que la remodelación del suburbio sea más idónea para la población infantil.

**Referencias**  
Brugman, J. (2009). *Welcome to the Urban Revolution. How cities are changing the world*. Londres: Bloomsbury.  
Kundu, A. (2004). Provision of tenurial security for the urban poor in Delhi: recent trends and future perspectives. *Habitat International* 28, 259-274.  
Mathur, O.P. (2009). *A New Deal for the Urban Poor – Slum Free Cities*. Disponible en [http://www.nipfp.org.in/opm\\_files/opmathur/Final%20Poverty%20Rep.pdf](http://www.nipfp.org.in/opm_files/opmathur/Final%20Poverty%20Rep.pdf)  
Neuwirth, R. (2005). *Shadow Cities: A billion squatters, a new urban world*. Nueva York: Routledge.  
Oficina de Planificación del Gobierno de Delhi (2002). *Economic Survey of Delhi 2001–2002*. Disponible en: <http://delhiplanning.nic.in/Economic%20Survey/Ecosur2001-02/Ecosur2001-02.htm> (último acceso, abril de 2012).  
Prerana. (2007). *Situational Analysis of Basti Hazrat Nizamuddin*. Nueva Delhi: Hope Project.  
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2007) *Informe sobre Desarrollo Humano 2007–2008*. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-8/chapters/spanish/> (último acceso, abril de 2012).

## Contaminación del aire en el hogar: causa de enfermedad pulmonar entre los niños

Ruth A. Etzel, Directora de Investigación en Salud Medioambiental, Departamento de Salud Pública y Medio Ambiente, Organización Mundial de la Salud

**Los niños pequeños son más vulnerables que los adultos a los efectos nocivos de la inhalación de humo en ambientes cerrados. Este artículo describe las dos fuentes principales de contaminación del aire en el hogar – el humo del tabaco y el humo generado por el combustible de biomasa – y el trabajo realizado por la Organización Mundial de la Salud y por otros organismos para reducir los elevados niveles de exposición de los niños pequeños a estos agentes contaminantes.**

En el año 2002, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lanzó una iniciativa para mejorar la protección de los niños ante los peligros inherentes al entorno físico. “Nuestra máxima prioridad en materia de salud y desarrollo debe ser invertir en el futuro – en los niños y en los jóvenes –, un grupo especialmente vulnerable a los riesgos medioambientales”, manifestó la entonces Directora General de la OMS, la Dra. Gro Harlem Brundtland. En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo (Sudáfrica), inauguró la Alianza Ambientes Saludables para los Niños, a la cual han respondido numerosas organizaciones internacionales, naciones y organizaciones no gubernamentales (OMS, 2002a).

En los 10 años transcurridos desde el lanzamiento de esta importante iniciativa, se ha conocido mucho más acerca del impacto del entorno físico sobre la salud humana. La OMS ha calculado que el 24% de la carga de morbilidad global y el 23% de todas las muertes pueden atribuirse a factores medioambientales. Entre los niños de 0 a 14 años de edad, la proporción de muertes atribuibles al entorno ambiental puede alcanzar incluso el 36% (Prüss-Ustün y Corvalán, 2006).

Algunas de las mayores amenazas a la salud de los niños se encuentran en los mismos lugares que deberían ser los más seguros para ellos: sus propios hogares. La exposición a agentes nocivos, que en otros tiempos se consideraban una mera molestia, se entiende ahora como un peligro para la salud y el desarrollo infantil. Dos exposiciones muy importantes que amenazan a los niños en el hogar provienen de dos fuentes muy

comunes: los cigarrillos y el uso de combustible sólido en el hogar. Los niños que respiran aire contaminado por el humo padecen más enfermedades pulmonares que los niños que viven en hogares libres de humo. De hecho, en los países en vías de desarrollo, cerca del 42% de las enfermedades pulmonares son atribuibles a causas medioambientales.

Los niños son más vulnerables a inhalar humo por razones de su desarrollo, fisiología y conducta:

- **Por razones del desarrollo:** los pulmones de los niños crecen rápidamente durante el primer año de vida, y continúan desarrollando alveolos pulmonares durante los primeros 4 años. La exposición al tabaco durante estos años de crecimiento puede dificultar el normal desarrollo de los pulmones.
- **Por razones fisiológicas:** los niños respiran más aire por kilo de peso corporal que los adultos. Además, los niños responden a ciertas sustancias tóxicas presentes en el humo del tabaco de manera más acusada que los adultos, debido a sus conductos respiratorios más estrechos y a su menor estatura. Igualmente, algunos contaminantes presentes en el aire están más concentrados cuanto más cerca del suelo; precisamente, en el aire que respiran los niños, dada su pequeña estatura.
- **Por razones conductuales:** los niños pequeños no suelen ser conscientes del humo que se encuentra a su alrededor, y –en especial los que todavía no han aprendido a andar– por lo general no pueden escapar de un entorno cargado de humo.

### Humo del tabaco

Más de 1.000 millones de adultos de todo el mundo fuman cigarrillos. Alrededor de 5 millones de personas al año, casi 14.000 cada día, mueren por causa del tabaco: más que por ningún otro agente nocivo. Para el año 2030, el tabaco matará a 8 millones de personas al año; el 70% de estas muertes se producirá en los países en vías de desarrollo.

Casi la mitad de la población infantil mundial respira en el hogar aire contaminado por el humo de tabaco ambiental. El humo de tabaco ambiental contiene más de 4.000 compuestos químicos diferentes, muchos de los



Todo niño tiene el derecho a respirar un aire limpio, libre de la contaminación producida por el humo del tabaco o por el combustible de biomasa, para asegurar su desarrollo saludable. Foto • WHO/Christopher Black

cuales son venenosos. La exposición a niveles elevados de humo de tabaco ambiental causa irritación de la mucosa y tiene efectos sobre la respiración que dan lugar a rinitis, tos, ataques de asma, dolores de cabeza, irritación ocular y síndrome de la muerte súbita del lactante. Igualmente, la exposición al humo de tabaco ambiental puede incrementar el riesgo de padecer tuberculosis (Tipayamongkhogul y otros, 2005). Los niños cuyos padres fuman tienen mayor probabilidad de convertirse también en fumadores posteriormente. No hay un nivel seguro de exposición al humo de tabaco ambiental.

Reducir la exposición al humo del tabaco puede tener efectos positivos sobre la salud de los niños. Estudios realizados con niños que padecían asma han demostrado que si los padres exponen al niño a menores cantidades de humo de cigarrillos, los síntomas de asma de los niños son menos graves.

La OMS ha instado a todos los países a que aprueben leyes que exijan que todos los lugares públicos cerrados estén 100% libres de humo. El Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco, el primer tratado internacional sobre salud pública desarrollado bajo los auspicios de la OMS, proporciona un enfoque integral para reducir la tremenda carga de morbilidad causada por el tabaco.

El Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco es un hito importante en materia de salud pública. Desarrollado en respuesta a la globalización de la epidemia de tabaquismo, ha sido uno de los tratados más rápidamente adoptados en la historia de las Naciones Unidas. Se aprobó por la Asamblea Mundial de la Salud en el año 2003 y entró en vigor en el año 2005. Más de 170 de los 193 Estados miembros de la OMS forman parte de ella. Insta a promover la cooperación internacional para proteger a las generaciones actuales y futuras de las devastadoras

consecuencias para la salud del consumo de tabaco y de la exposición al humo de tabaco ambiental (OMS, 2005a).

#### Humo procedente del combustible de biomasa

Unos 3.000 millones de personas de todo el mundo utilizan combustibles sólidos para cocinar – ya sea carbón o biocombustibles, como la madera, el carbón vegetal o el estiércol seco. En países de rentas bajas, el 90% de los hogares rurales y un total de dos tercios de los hogares de los países en vías de desarrollo utilizan combustible de biomasa para cocinar y/o para calefacción. Esto significa que respiran aire doméstico que está fuertemente contaminado como consecuencia de la quema de estos combustibles.

El humo que estas personas respiran contiene sustancias tóxicas tales como partículas, monóxido de carbono, óxidos de nitrógeno, óxidos de azufre, benceno, formaldehído e hidrocarburos aromáticos. Las fuentes de contaminación del aire doméstico pueden producir niveles de exposición muy elevados; los niveles de partículas producidas por la quema de combustible de biomasa son mucho más elevados que los establecidos como límites permitidos por la reglamentación general para la contaminación del aire exterior. Como se ha mencionado ya, los bebés y los niños pequeños son más vulnerables a los efectos de estas sustancias tóxicas, pues sus pulmones todavía están en pleno desarrollo. Además, puesto que los bebés y los niños pequeños normalmente están con sus madres mientras ellas están cocinando, pasan muchas horas muy cerca del fuego.

Niveles elevados de contaminación en el aire doméstico y periodos prolongados de exposición incrementan el riesgo de sufrir enfermedades del tracto respiratorio

*“Algunas de las amenazas a la salud de los niños se encuentran en los mismos lugares que deberían ser los más seguros para ellos: sus propios hogares.”*

inferior, como la neumonía, y los casos de tuberculosis entre los niños. La OMS ha calculado que el humo doméstico procedente de combustibles sólidos representa la tercera mayor causa de pérdida de años de vida ajustados en función de la discapacidad, para los niños de 0 a 4 años de edad (OMS, 2002b).

Intervenciones sobre el comportamiento – como mantener a los niños alejados del fogón mientras se cocina, usar madera seca y cocinar en el exterior siempre que sea posible – pueden ayudar a reducir la exposición de los niños al humo. También existen intervenciones eficaces que reducen considerablemente la exposición a la contaminación del aire doméstico. Algunas intervenciones se centran en emplear combustibles líquidos o gaseosos más limpios, como el GPL o el queroseno. Otras intervenciones emplean estufas o fogones de diseño mejorado. Por ejemplo, se realizó un estudio sobre la incidencia de la neumonía en los niños de Guatemala, escogiendo aleatoriamente algunos hogares para que emplearan un sistema mejorado de chimenea para el fogón o la estufa de leña, mientras que en otros hogares se continuaba utilizando el tradicional fogón al descubierto, apoyado sobre tres piedras. Los diseños mejorados dieron como resultado reducciones importantes de la exposición infantil al humo (Smith et al., 2011). Entre los niños menores de 18 meses, los investigadores no apreciaron reducción alguna en los casos diagnosticados de neumonía, pero sí observaron una reducción significativa en los casos de neumonía grave, lo que podría tener importantes consecuencias para reducir la mortalidad infantil.

Una nueva Alianza Mundial para Estufas Limpias, liderada por la Fundación pro Naciones Unidas, implica a diversas agencias de las Naciones Unidas (incluyendo la OMS), a donantes, a organizaciones no gubernamentales, a la sociedad civil y a los países participantes. La Alianza promueve diseños mejorados de fogones de biomasa que prometen reducir la contaminación del aire doméstico, así como estufas de biogás que queman eficazmente el metano que producen las aguas residuales y los desperdicios animales, convirtiéndolo en un limpio combustible casero.



**Conductas como mantener a los niños alejados del fogón mientras se cocina, usar madera seca y cocinar en el exterior siempre que sea posible, pueden ayudar a reducir la exposición de los niños al humo. Foto • WHO/Anna Kari**

La OMS encabeza los esfuerzos para evaluar cuál de estas nuevas tecnologías produce menos emisiones y, por consiguiente, es mejor para la salud. La OMS está preparando también nuevas directrices sobre la calidad del aire en espacios cerrados para la quema de combustibles domésticos. Estas parten de las directrices ya existentes de la OMS para mejorar la calidad del aire en los espacios abiertos (2005b) y sobre los niveles de contaminantes específicos en los ambientes interiores (2009), publicadas recientemente. El objetivo último que se pretende conseguir es que cada niño tenga el derecho a respirar un aire limpio, libre de la contaminación producida por el humo del tabaco o por el combustible de biomasa, para asegurar su desarrollo saludable.

#### Referencias

- Organización Mundial de la Salud. (2002a). *Alianza Ambientes Saludables para los Niños*. Disponible en: [www.who.int/heca/en/](http://www.who.int/heca/en/) (último acceso, abril de 2012).
- Organización Mundial de la Salud. (2002b). *Informe sobre la salud en el mundo 2002: Reducir los riesgos y promover una vida sana*. Ginebra: OMS. Disponible en: [http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO\\_WHR\\_02.1\\_spa.pdf](http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO_WHR_02.1_spa.pdf) (último acceso, junio de 2012).
- Organización Mundial de la Salud. (2005a). *Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco*. Ginebra, OMS. Disponible en: <http://www.who.int/fctc/es/index.html> (último acceso, junio de 2012).
- Organización Mundial de la Salud (2005b). *Guías de calidad del aire de la OMS: actualización mundial 2005*. Copenhague: Oficina Regional para Europa de la OMS. Disponible en: [http://whqlibdoc.who.int/hq/2006/WHO\\_SDE\\_PHE\\_OEH\\_06.02\\_spa.pdf](http://whqlibdoc.who.int/hq/2006/WHO_SDE_PHE_OEH_06.02_spa.pdf) (último acceso, junio de 2012).
- Organización Mundial de la Salud. (2009). *WHO Guidelines for Indoor Air Quality: Dampness and mould*. Copenhague: Copenhague, Oficina Regional para Europa de la OMS. Disponible en: [http://www.who.int/\\_data/assets/pdf\\_file/0017/43325/E92645.pdf](http://www.who.int/_data/assets/pdf_file/0017/43325/E92645.pdf) (último acceso, abril de 2012).
- Prüss-Ustün, A. y Corvalán, C. (2006). *Preventing Disease through Healthy Environments: Towards an estimate of the environmental burden of disease*. Ginebra: OMS. Disponible en: [www.who.int/quantifying\\_ehimpacts/publications/preventingdisease.pdf](http://www.who.int/quantifying_ehimpacts/publications/preventingdisease.pdf) (último acceso, abril de 2012).
- Smith, K.R., McCracken, J.P., Weber, M.W., Hubbard, A., Jenny, A., Thompson, L.M. y otros (2011). Effect of reduction in household air pollution on childhood pneumonia in Guatemala (RESPIRE): a randomised controlled trial. *Lancet* 378: 1717–26.
- Tipayamongkolgul, M., Podhipak, A., Chearskul, S. y Sunakorn, P. (2005). Factors associated with the development of tuberculosis in BCG immunised children. *Southeast Asian Journal of Tropical Medicine and Public Health* 36(1):145–50.



Según un estudio realizado para la Fundación Bernard van Leer, en una muestra de distritos de tres regiones del Perú, se observó que el tipo de accidente más habitual entre los niños era el de la caída, seguido por la picadura o mordedura de un animal y las quemaduras. Foto • Cortesía INFANT

## Accidentes evitables: lesiones de los niños y sus relaciones con los entornos sociales y familiares

Martín Benavides, Director Ejecutivo,  
Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Lima, Perú

**Los accidentes no suceden únicamente por azar. Los estudios muestran que la prevalencia y la gravedad de los accidentes de los niños están vinculados también a diversos factores, como la renta familiar, el hacinamiento y la salud mental de los cuidadores. A través de una revisión de la bibliografía disponible, así como de dos estudios específicos de Perú, este artículo trata de colocar el tema de las lesiones accidentales en la agenda de la salud pública de la primera infancia.**

Según el Informe *Mundial sobre Prevención de Lesiones Infantiles* publicado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y UNICEF, las lesiones accidentales son responsables del 30% de muertes en niños que tienen entre 1 y 3 años, una cifra que alcanza el 40% en el caso de niños de 4 años y hasta el 50–60% en el grupo de niños entre 5 y 17 años (OMS y UNICEF, 2008: 2). Los accidentes de tráfico representan la segunda causa de muerte de personas entre 5 y 14 años.

Resulta evidente que por cada uno de estos accidentes con consecuencias fatales de muerte hay muchos más donde el niño sobrevive, pero en muchos casos con la probabilidad de sufrir profundos e irreparables daños físicos y mentales. Entre los casos más comunes de lesiones accidentales se encuentran las lesiones de cabeza, las heridas abiertas y los envenenamientos, en este orden, según cifras del año 2004 para niños menores de 15 años alrededor del mundo (OMS y UNICEF, 2008: 7).

Según un estudio realizado en los años ochenta en Estados Unidos, por cada niño menor de 19 años fatalmente herido, 45 requirieron hospitalización, y más de 1.300 llegaron a una unidad de emergencia para luego ser dados de alta (Gallagher y otros, 1984). Incluso cuando las lesiones no son fatales pero sí de gravedad, su tratamiento representa un coste muy elevado para el sistema de atención en salud (OMS y UNICEF, 2008: 7), o para las familias que no están cubiertas por el sistema sanitario.

A pesar de su prevalencia, las lesiones accidentales no siempre han sido consideradas como un tema relevante

de salud pública. Según los textos revisados por Bartlett, esto respondería al hecho de entender los accidentes como sucesos fortuitos (2002: 1), al hecho de relacionarlos con nociones de casualidad y de inevitabilidad, lo que estaría contribuyendo a la fatal tendencia a aceptar las lesiones no intencionales como un mal inexorable (Tursz, 1986, en Bartlett, 2002: 1). Sin embargo, es un error considerar que las lesiones ocurren de manera accidental.

### Factores vinculados a las lesiones infantiles

Diversos estudios señalan que no solo la edad y el género se relacionan con la intensidad y la magnitud de los accidentes, sino influye el nivel socioeconómico de los niños. Los accidentes se producen de una manera sensiblemente mayor entre los pobres, y tienen una incidencia más alta en las poblaciones infantiles de países con ingresos más bajos (OMS y UNICEF, 2008: 1).

En 2010, Laflamme, Hasselberg y Burrows publicaron una revisión de numerosos artículos sobre accidentes de niños y su relación con la desigualdad socioeconómica (Laflamme y otros, 2010). En dicha revisión se hace referencia a diversos tipos de accidentes con niños (accidentes de tráfico con niños peatones, accidentes con bicicletas, motocicletas o autos, ahogamientos, envenenamientos, quemaduras y caídas), y se observa que la gran mayoría de estos estudios arrojan una clara asociación entre desventajas o privaciones socioeconómicas y la ocurrencia de accidentes y lesiones no intencionadas. Los estudios también mostraron que las madres con nivel mayor de educación protegían mejor a sus hijos del riesgo.

En los estudios sobre quemaduras destacan dos trabajos realizados en Perú, en los que se encontró que en grupos de niños y adolescentes hasta 17 años los bajos ingresos y el hacinamiento estaban muy vinculados a un mayor riesgo de sufrir este tipo de lesiones y, al mismo tiempo, que una mejor educación materna tenía un efecto protector ante dicho riesgo.

La relación entre hacinamiento y el riesgo de sufrir accidentes de tránsito también se encontró en un estudio

realizado por Donroe y otros en el distrito de San Juan de Miraflores, de la ciudad peruana de Lima (Donroe y otros, 2008: 4). Asimismo, se observó que ciertos factores del entorno, como una mayor cantidad de vendedores ambulantes en la calle, la ausencia de demarcaciones de carriles en los caminos, una velocidad vehicular más alta o un mayor tráfico de automóviles, incrementan las posibilidades de ocurrencia de lesiones peatonales en niños.

Según la OMS y UNICEF, existe una evidencia indirecta de la relación entre el riesgo de sufrir lesiones y la ausencia o presencia de supervisión. Este riesgo se incrementa sustantivamente cuando el cuidador o cuidadora abusa de diversas sustancias o tiene desórdenes mentales. Howe y otros (2006) documentaron la asociación entre la ocurrencia de lesiones y el hecho de que el cuidador de los niños tenga un desorden mental común.

El poco cuidado está también vinculado a la experiencia de violencia doméstica en las madres. Jewkes y otros (2001) observaron que la violencia física o mental contra la mujer afectaba a su capacidad de cuidar a los niños de manera adecuada.

Pero no solo los niños de familias con menos recursos tienen más posibilidades de sufrir lesiones, sino que también pueden tener menos posibilidades de acceder a servicios médicos de calidad. Esta relación entre recursos y acceso a atención médica de calidad puede explicar ciertas variaciones en las tasas de mortalidad por accidentes registradas en diferentes regiones del mundo. Por ejemplo, según datos referidos por la OMS y UNICEF, en un estudio realizado en Nigeria, un 27% de los niños admitidos en un hospital por quemaduras murió como resultado de dichas lesiones, en comparación con un estudio realizado en Kuwait, según el cual solo un 1% de niños falleció por esta causa.

*“Los estudios también mostraron que las madres con nivel mayor de educación protegían mejor a sus hijos del riesgo.”*

#### Evidencias del caso peruano

En Perú, en las dos primeras rondas del estudio Niños del Milenio, se realizaron una serie de preguntas sobre accidentes. Usando esos datos (Benevides y otros, 2011) hemos calculado que las caídas son el accidente más común entre los niños de la muestra nacional (un 15% menciona haber sufrido este tipo de accidentes), seguido por las caídas con golpes fuertes en la cabeza (4%), las quemaduras (3%) y las fracturas (2%). El estudio también mostró que síntomas de depresión en las madres aumentaba la probabilidad de que ocurriera cualquiera de estos cuatro tipos de accidentes.

En otro estudio realizado para la Fundación Bernard van Leer, en una muestra de seis distritos de tres regiones diferentes del Perú, se observó que el tipo de accidente más habitual entre los niños de la muestra era el de la caída (63%), seguido por la picadura o mordedura de un animal (12%) y las quemaduras (9%). La incidencia de potenciales ahogamientos en la muestra es del 3%, pero en algunos distritos un 7% de los niños casi muere por ahogamiento.

Este mismo estudio arrojó que hay tres aspectos clave que influyen en la ocurrencia y severidad de los accidentes.

- En primer lugar, está la ausencia de supervisión de los niños dentro y fuera del hogar: niños en esos contextos están en mayor riesgo de caídas, quemaduras, envenenamientos, ahogamientos.
- Un segundo aspecto es el efecto de la presencia de contaminación (basurales y desechos) en la comunidad. La suciedad en las calles puede ser causa no solo de enfermedades entre los niños, sino también de accidentes, pues estos las recorren diariamente.
- El tercer y último aspecto es el impacto de la violencia doméstica en el hogar sobre la salud de los niños. Aquellos hogares con episodios de violencia tienen una mayor probabilidad de que los niños sufran de una lesión severa *if supervised and the probability of accidents is higher.*

De los resultados de estos estudios emergen unas claras implicaciones políticas. Muestran, por ejemplo, la importancia de los esfuerzos para combatir el hacinamiento en el hogar, la necesidad de mejorar la



**De los estudios emergen unas claras implicaciones políticas, como la necesidad de mejorar la legislación con respecto a las vías públicas, la limpieza y seguridad de los espacios públicos, entre otros.** Foto • Cortesía de Asociación Red Innova

legislación con respecto a las vías públicas, la limpieza y seguridad de los espacios públicos, afrontar los efectos de la violencia doméstica y su impacto sobre la salud mental de las madres en su capacidad de cuidar. Los accidentes no son del todo accidentales y son efectivamente una problemática pública asociada a la niñez. Los accidentes en los niños deberían entonces empezar a formar parte de la agenda de trabajo vinculada a la salud de la primera infancia.

#### Referencias

- Bartlett, S. (2002). The problem of children's injuries in low-income countries: a review. *Health Policy and Planning* 17(1): 1–13. Disponible en: <http://heapol.oxfordjournals.org/content/17/1/1.full.pdf+html> (última acceso, abril de 2012).
- Benavides, M., León, J., Veramendi, M. L. y D'Azevedo, A. M. (2011). *Accidentes en la niñez. Estudios en contextos de pobreza en el Perú*. Lima: Mimeo GRADE/ Fundación Bernard van Leer.
- Donroe, J., Tincopa, M., Gilman, R., Brugee, D. y Moore, D. (2008). Pedestrian road traffic injuries in urban Peruvian children and adolescents: case control analysis of personal and environmental risk factors. *PLoS ONE* 3(9): 1–7. Disponible en: <http://ukpmc.ac.uk/backend/ptpmcrender.cgi?accid=PMC2528934&blobtype=pdf> (última acceso, abril de 2012).

- Gallagher, S.S., Finison, K., Guyer, B. y Goodenough, S. (1984). The incidence of injuries in 87,000 Massachusetts children and adolescents. *American Journal of Public Health* 74: 1340–7.
- Howe, L.D.; Huttly, S. R.A. y Abramsky, T. (2006). Risk factors for injuries in young children in four developing countries: the Young Lives Study. *Tropical Medicine and International Health* 11(10): 1557–66. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1365-3156.2006.01708.x/pdf> (última acceso, abril de 2012).
- Jewkes, R., Jacobs, T., Penn-Kekana, L. y Webster, N. (2001). *Developing an Appropriate Health Sector Response to Gender-based Violence*. Pretoria, South African Gender-based Violence and Health Initiative. Disponible en: <http://www.doh.gov.za/docs/misc/workshop/june01.html> (última acceso, febrero de 2012).
- Lafamme, L., Hasselberg, M. y Burrows, S. (2010). 20 Years of research on socioeconomic inequality and children's unintentional injuries – understanding the cause-specific evidence at hand. *International Journal of Paediatrics* 2010: ID 819687. Disponible en: <http://174.129.230.62/journals/ijped/2010/819687.html> (última acceso, febrero de 2012).
- Organización Mundial de la Salud (OMS) y UNICEF. (2008). *World Report on Child Injury Prevention*. Ginebra: OMS. Disponible en: [http://whqlibdoc.who.int/publications/2008/9789241563574\\_eng.pdf](http://whqlibdoc.who.int/publications/2008/9789241563574_eng.pdf) (última acceso, abril de 2012).

#### Más información

- Organización Mundial de la Salud. (2004). *Guidelines for Conducting Community Surveys on Injuries and Violence*. Ginebra: OMS. Disponible en: <http://whqlibdoc.who.int/publications/2004/9241546484.pdf> (última acceso, abril de 2012).
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Diez datos sobre lesiones infantiles*. Disponible en: [http://www.who.int/features/factfiles/injuries\\_children/facts/es/index.html](http://www.who.int/features/factfiles/injuries_children/facts/es/index.html) (última acceso, abril de 2012).

#### Nota

- Para más información sobre el estudio Niños del Milenio, consultar [www.ninosdelmilenio.org](http://www.ninosdelmilenio.org)

## Una experiencia de investigación y movilización social en una comunidad brasileña de bajos ingresos

Alexandre Barbara Soares, Asesor Técnico,  
y Claudia Cabral, Directora Ejecutiva,  
Asociación Brasileña Terra dos Homens, Río de Janeiro, Brasil

**Para resolver los problemas de los niños que están expuestos a entornos insalubres suele ser necesaria la acción de las autoridades públicas. Sin embargo, tal acción debe basarse en datos contundentes que establezcan el alcance del problema: datos de los que suele carecerse en contextos de bajos ingresos. Este artículo describe el modo en que Terra dos Homens consiguió la participación de una comunidad de Brasil para recopilar los datos necesarios e impulsar a la autoridad local a emprender la acción más adecuada.**

Lucía criaba a sus cuatro hijos sola, arreglándoselas con el poco dinero que podía obtener de la basura que recogía por las calles de Río de Janeiro. Con el padre de sus hijos cumpliendo condena en prisión por tráfico de drogas, no tenía otra alternativa que llevar a sus hijos pequeños consigo a las calles cuando realizaba su tarea diaria de hurgar en la basura, exponiéndoles de esa manera a riesgos medioambientales.

Los hijos de Lucía van hoy en día a la escuela, y ella trabaja como voluntaria de la comunidad con Terra dos Homens en un proyecto que ha conseguido avances importantes para garantizar que otras madres que trabajan en las calles tengan una alternativa a la necesidad de llevar a sus hijos con ellas. El proyecto comenzó en el año 2008, en una comunidad denominada Mangueirinha, en la ciudad de Duque de Caxias, a unos 40 minutos del centro de Río de Janeiro.

El éxito del proyecto radica en su enfoque, que comenzó con un trabajo de análisis para trazar el mapa de la comunidad e identificar a las organizaciones contrapartes potenciales. Nuestra introducción en la comunidad se llevó a cabo de manera gradual, con el objetivo de conocer la zona y sus habitantes, su cultura y su historia. Nos habíamos preocupado por conseguir la participación de los individuos que tuvieran el potencial para liderar un proyecto verdaderamente local que pudiera beneficiar realmente a los habitantes de la zona. Como ocurre en muchas ciudades de bajos ingresos de Brasil, las instituciones oficiales tienen muy pocos datos sobre sus habitantes. Por lo tanto, para poder basar el proyecto en datos sólidos, tuvimos que realizar

nosotros mismos un censo para especificar el número de habitantes, la cifra media de personas que vivía en cada casa, cuántos niños iban a la escuela, las opiniones de la gente sobre qué tipo de servicios públicos y sociales hacían falta, y otras cuestiones. Conseguimos la participación de voluntarios de la propia comunidad para llevar a cabo las entrevistas. En palabras de Isabela (21 años de edad), una de las voluntarias juveniles:

*Desde el principio, nos dimos cuenta de que muchas de las madres que participaban en el proyecto recogían basura para el reciclado. Como eran pobres y en la comunidad no había un jardín de infancia, la mayoría de ellas llevaba a sus hijos consigo a recoger la basura. Llegamos a la conclusión de que debíamos averiguar exactamente cuántas de ellas estaban en esa situación.*

### Del conocimiento a la acción

Las comunidades con bajos ingresos de Brasil suelen ser objeto de trabajos de recopilación de datos, que casi nunca producen mejoras en su calidad de vida. Así pues, no sorprende que los entrevistadores de la comunidad afrontaran el escepticismo acerca de la utilidad de la labor que realizaban. Según Beth (de 23 años de edad), una de las entrevistadoras de la comunidad:

*La gente a veces me decía: “No quiero contestar a ningún tipo de cuestionario, pues eso no va a cambiar mi vida en lo más mínimo.”*

El proceso de investigación reveló también las relaciones difíciles o inexistentes entre los residentes de la comunidad y las autoridades públicas locales. Beth continúa diciendo:

*O bien me decían: “No vas a llevar esa información a los encargados de Protección Infantil, ¿verdad?”, porque estaban dejando a sus hijos encerrados en casa mientras iban al trabajo, y temían el uso que pudiéramos hacer de la información. La gente está asustada, por eso mostraba cierta desconfianza.*

No obstante, el censo nos permitió identificar la escala del problema de los niños expuestos a entornos insalubres, al acompañar a sus padres al trabajo en las calles. De entre los cerca de 6.000 residentes, hallamos a 112 familias que se dedicaban a la venta ambulante o que recogían materiales para el reciclado, acompañados de un total de 200 niños de hasta 8 años de edad.



A finales del año 2011, el jardín de infancia abrió sus puertas, y atiende ya a 250 niños.  
Foto • Cortesía Terra dos Homens, Brasil

Cuando les preguntamos: “¿Qué necesita la comunidad?”, descubrimos que la principal preocupación era la falta de una guardería que permitiera a los padres ir al trabajo sin tener que preocuparse por sus hijos. Con los datos concluyentes en mano, organizamos una presentación formal de los resultados para las autoridades locales, a la que asistieron también las familias. Fue la primera vez que la comunidad de Mangueirinha pudo respaldar su demanda de servicios públicos con cifras reales. A finales del año 2011, el jardín de infancia abrió sus puertas, y atiende ya a 250 niños.

**Fortaleciendo la relación entre el público y las autoridades**  
El Secretario de Empleo, Renta, Ciencia y Tecnología de la ciudad de Duque de Caxias, Jorge César, afirma:

*No puede pensarse en asignar dinero público sin haber obtenido primero una lectura adecuada de la zona objeto de intervención y de sus habitantes. El punto de partida se obtiene una vez que se han recopilado y analizado todos estos datos. Nuestra relación con Terra dos Homens ha sido muy positiva, porque es una organización que actúa “in situ”, que interactúa con la gente del lugar, y no hay nada mejor que mantener un diálogo con un grupo de personas que sean conscientes de la situación sobre el terreno.*

## Trabajando con los jóvenes por mejorar los entornos edificados para el bienestar de los niños pequeños

Tim Cross, Presidente de YouthBuild International, Somerville MA, EE.UU.



Terra dos Homens, se preocupó por conseguir la participación de los individuos con el potencial para liderar un proyecto local que pudiera beneficiar a los habitantes de la zona.  
Foto • Cortesía Terra dos Homens, Brasil

Este tipo de intervención muestra el modo en que la sociedad civil puede trabajar para promover el cambio al ayudar a la comunidad a recopilar datos, lo que a su vez permite entablar una negociación provechosa con las autoridades públicas. Establecer y mantener tales alianzas requiere tiempo, recursos y energía, pero promete también un cambio social concreto y duradero.

*“Descubrimos que la principal preocupación era la falta de una guardería que permitiera a los padres ir al trabajo sin tener que preocuparse por sus hijos.”*

**YouthBuild International y la Fundación Bernard van Leer comenzaron en el año 2011 a explorar formas de poder trabajar juntos. Este artículo explica el modo en que los programas de YouthBuild consiguen la participación de jóvenes desempleados en la construcción de infraestructuras, así como el potencial del modelo de YouthBuild para hacer avanzar el objetivo de la Fundación de mejorar la salud de los niños pequeños mediante la mejora de sus entornos físicos.**

La semilla para la creación del modelo de programa de YouthBuild se sembró en East Harlem (Nueva York), en el año 1978 y comenzó, como comienzan todos los programas de YouthBuild, con una pregunta planteada a los jóvenes por parte de un adulto con vocación social: “¿Qué haríais para mejorar vuestra comunidad si tuvierais los recursos necesarios para poner en práctica vuestras ideas en ese sentido?” Los jóvenes dieron una respuesta tan sencilla como profunda: “Reconstruiríamos los edificios abandonados para crear hogares que acogieran a los sin techo, y recuperaríamos los edificios vacíos que ocupan los traficantes de droga.”

En aquel momento, más de 300 edificios abandonados asolaban el paisaje del East Harlem, mientras que miles de adolescentes ociosos y cientos de personas sin hogar vagaban por las calles. La respuesta de los jóvenes proporcionó una solución obvia a estos tres trágicos problemas: ¿por qué no dar formación y empleo a jóvenes desempleados que tampoco estuvieran cursando estudios, para que reconstruyeran los edificios y crearan viviendas asequibles para las personas sin hogar?

YouthBuild se basa en la filosofía de que en el contexto adecuado – esto es, en un entorno en el que exista respeto, una comunidad solidaria, un grupo de iguales positivo, un papel valorado en el vecindario, una oportunidad de desarrollar capacidades, estándares elevados de autodisciplina y rendimiento, y los medios para la educación y el empleo futuros – los jóvenes con un pasado problemático pueden transformarse en ciudadanos productivos con un futuro viable.

El diseño del programa YouthBuild consta de cinco componentes: educación, formación en capacidades técnicas, desarrollo del liderazgo, asesoramiento y colocación de los estudiantes que terminan el programa (en puestos de trabajo, en el trabajo autónomo o en la reanudación de la educación o de las oportunidades formativas). Estos cinco componentes, aunque variados en sus focos de atención y resultados, son recibidos por los estudiantes de manera integrada y al unísono para abordar de manera exhaustiva sus necesidades de sustento y sus aspiraciones, y al mismo tiempo acometen retos fundamentales para el desarrollo de la comunidad.

De los 6 a 12 meses a tiempo completo que dura el programa YouthBuild, los jóvenes pasan la mitad de su tiempo aprendiendo técnicas de construcción, construyendo o rehabilitando la infraestructura de la comunidad (como viviendas, colegios, centros de salud y zonas de juego); la otra mitad de ese tiempo transcurre en un aula de YouthBuild, donde mejoran sus destrezas de educación básica con vistas a obtener una certificación académica. Los estudiantes forman parte de una minicomunidad de adultos y jóvenes comprometidos con el éxito de cada uno de ellos y con la mejora de las condiciones de los vecindarios. La experiencia de YouthBuild proporciona un vehículo para la formación en capacidades técnicas y otras más básicas, el aprendizaje aplicado y el desarrollo del liderazgo, y constituye una forma muy eficaz y exhaustiva de introducirse en el mundo laboral.

En Estados Unidos, YouthBuild da apoyo a una red de 273 programas independientes en 45 Estados, en los que participan 10.000 jóvenes cada año. Desde 1994, más de 110.000 estudiantes de YouthBuild han producido más de 21.000 unidades de viviendas de rentas bajas.

### **Trabajo internacional: contextos y consecuencias**

El modelo de YouthBuild está siendo adaptado para su implementación por las ONG locales, los gobiernos y diversas contrapartes del sector privado en 13 países (que incluyen países industrializados, economías emergentes, países en vías de desarrollo y lugares que se están recuperando de desastres naturales, conflictos

violentos o inestabilidad política). Desde el año 2007, más de 7.000 jóvenes se han inscrito en 56 centros del programa YouthBuild que se reparten fuera de los Estados Unidos. Las características homogéneas de los contextos de implementación de YouthBuild incluyen:

- grandes cifras de jóvenes de entre 15 y 25 años de edad que no mantienen vínculo con la educación formal o con oportunidades para hallar un empleo seguro y productivo
- la mayoría de las oportunidades de ganarse la vida para los jóvenes se encuentran en el sector informal, pues existe una disparidad significativa entre las cifras de jóvenes que necesitan un trabajo y el número de empleos que genera la economía formal
- infraestructura comunitaria insuficiente, destruida o en estado ruinoso, que ha de ser construida o reconstruida
- empleo y sistemas formativos que no llegan hasta los jóvenes marginados ni consiguen retener su participación, o que están proporcionando una formación que no está en línea con las demandas del sector privado
- niveles elevados de malestar en la comunidad, que se manifiestan a través del conflicto o de la violencia, y que requieren la aportación y la iniciativa de los jóvenes locales para poder solucionarse
- existencia de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales eficaces y de gestión local, así como entidades del sector privado y organizaciones contrapartes que puedan desarrollar recursos económicos para llegar hasta los jóvenes desconectados de la sociedad, y que les preparen e introduzca.

El trabajo en las obras de construcción proporciona a todos los participantes la oportunidad de realizar una contribución fundamental, al crear foros prácticos, relevantes e inspiradores para que los jóvenes trabajen juntos en proyectos comunes, desarrollando destrezas tangibles y un entendimiento mutuo con su grupo de iguales. Se ha demostrado que esta experiencia de construcción compartida, verdaderamente acorta las distancias entre los jóvenes de diferentes clases económicas, grupos étnicos, creencias religiosas y

pertenencia a distintos grupos, como bandas rivales con un largo historial de conflictos.

La experiencia de YouthBuild da a los jóvenes una posibilidad directa y tangible de comprobar que sus acciones individuales pueden marcar una diferencia real y tangible en el mundo que les rodea. Las actividades de construcción tienen lugar en las comunidades locales, donde viven los jóvenes, su grupo de iguales y sus familias. Como resultado, la comunidad en su conjunto comienza también a considerar a los jóvenes como líderes activos que asumen la responsabilidad por el desarrollo de sus propias vidas y la vida de sus comunidades.

Por ejemplo, los estudiantes de YouthBuild de Río de Janeiro han diseñado planes para la remodelación de las favelas; en el Haití posterior al terremoto, los estudiantes de YouthBuild construyen 12 centros de formación para jóvenes, con el fin de prepararles para reconstruir casas, centros comunitarios y de salud; en El Salvador, los jóvenes que antes estaban implicados en bandas y eran vulnerables a su influencia ayudaron a diseñar y a construir un centro para la comunidad; en el noreste de Bosnia, jóvenes serbios, bosnios y croatas trabajaron codo a codo para renovar viviendas, parques y zonas de juego; en México, los estudiantes de YouthBuild de 21 puntos de Ciudad Juárez han reconstruido lugares públicos y zonas de juego, proporcionando a la comunidad espacios de reunión en una ciudad que ha sufrido niveles de violencia sin precedentes; y en Sudáfrica, los estudiantes de YouthBuild construyeron 119 unidades de viviendas asequibles para los residentes del asentamiento informal de Ivory Park.

Las palabras de una estudiante graduada de YouthBuild, Natalia, testifican el poder transformador del programa sobre los participantes y sobre las comunidades por igual:

*La fase de construcción de YouthBuild ha sido lo más asombroso que he hecho nunca. Hemos construido una zona de juego en el exterior de un complejo de apartamentos que antes estaba repleto de casquillos de bala, agujas, drogas y botellas. Trabajé en las obras hasta que me dolía todo el cuerpo. Cuando levantaba la tierra, veía que la gente nos miraba desde sus pisos. Una mujer mayor salió y nos dijo: "Llevo 30 años viviendo aquí, y he visto todo*



Se ha demostrado que esta experiencia de construcción compartida, acorta las distancias entre los jóvenes de diferentes clases económicas y orígenes. Foto • Cortesía YouthBuild International

*lo que ha ocurrido en este lugar. He visto que han sacado cadáveres de aquí. Pero nunca he visto nada como esto. Sois una bendición."*

#### **Potencial de marcar una diferencia para los niños pequeños**

Por supuesto, los estudiantes de YouthBuild son también hermanos, hermanas, esposas, padres jóvenes y miembros de muy diversos grupos sociales, religiosos y políticos de su comunidad. El impacto de la experiencia YouthBuild ha demostrado tener un poderoso efecto expansivo en esas otras esferas de la vida; de ahí el interés de la Fundación Bernard van Leer en el modelo de YouthBuild como un modo potencialmente rentable y escalable de intentar conseguir el objetivo de mejorar

la salud de los niños pequeños mediante la mejora de sus entornos físicos. Existen cinco hipótesis principales sobre cómo los programas de YouthBuild podrían repercutir sobre los niños pequeños:

- 1 Dado que muchos participantes de YouthBuild son padres primerizos – hasta el 70% de ellos en algunos programas – al proporcionarles una vía sostenible para el sustento, la intervención de YouthBuild sitúa a los jóvenes en posición de mejorar su autoestima y de aportar recursos adicionales a sus familias, que podrían traducirse en efectos directos y positivos sobre la salud y los resultados del aprendizaje de sus hijos.

- 2 Puesto que los programas de YouthBuild ofrecen también una alternativa a la actividad de las bandas, podrían contribuir a reducir la incidencia de la violencia que afecta a los niños pequeños y a otros miembros de la comunidad. Los estudiantes de YouthBuild ponen en práctica el liderazgo para interrumpir los ciclos de la violencia que sufren las familias y que se transmiten de generación en generación y, por extensión, para reducir las cifras de jóvenes que recurren a la violencia como resultado de su propia experiencia de violencia durante la niñez.
- 3 Los activos de la comunidad que desarrollan los participantes en el programa YouthBuild pueden tener un impacto directo y positivo sobre la salud y la seguridad de los niños pequeños, cuando se desarrollan partiendo de especificaciones idóneas para ellos.
- 4 Según la teoría de la desorganización social, las mejoras realizadas en el entorno edificado pueden contribuir a reducir las cifras de la violencia y a mejorar los resultados en salud mental de la comunidad – con el potencial de incluir en esos mejores índices a los niños – mediante la creación de una mayor sensación de orden. La manifestación física de la pobreza económica incluye la infraestructura física que se encuentra abandonada, en estado ruinoso o destruida, así como la falta de espacios verdes. Los estudiantes de YouthBuild crean espacios seguros, organizados y bien mantenidos en los que se reúnen las personas para el aprendizaje, el trabajo, la realización de actividades conjuntas o el esparcimiento.
- 5 Por último, el modelo de YouthBuild puede cambiar las percepciones normalmente negativas que la comunidad mantiene de los jóvenes y proporcionar modelos alternativos de conducta para los niños pequeños, que podrían inspirarles a seguir el camino de la no violencia. En particular, a los hermanos de los estudiantes de YouthBuild les sirve como modelo la experiencia de ver que sus hermanos y hermanas emprenden pasos para transformar sus vidas y crear activos permanentes en la comunidad que se erigen como legado visible de su compromiso por servir a los demás.

En la actualidad, YouthBuild y la Fundación Bernard van Leer examinan la viabilidad de la implementación de programas adaptados de YouthBuild para poner a prueba estas hipótesis en Iquitos/Belén (Perú). Las organizaciones trabajan también en un protocolo de evaluación para identificar el impacto que tienen los programas de YouthBuild que operan actualmente en las favelas de Río de Janeiro sobre las vidas de los jóvenes, los niños y las familias, y en el diseño y la construcción de la infraestructura local.

#### Retos y direcciones futuros

El exhaustivo diseño del programa YouthBuild es complejo y puede tener éxito únicamente si los jóvenes reciben como elementos coherentes y bien integrados los cinco componentes del mismo: educación, formación técnica, desarrollo de liderazgo, orientación y apoyo, y colocación de los estudiantes que finalizan el programa. A su vez, ello requiere que el diseño del programa aproveche la experiencia y los recursos de las organizaciones contrapartes interesadas, procedentes de una amplia sección transversal de las ONG, las agencias gubernamentales y los sectores empresariales y de desarrollo económico.

Movilizar y dirigir de manera eficaz los recursos de estas partes interesadas suele ser complicado y puede gestionarse únicamente mediante la comunicación regular con cada contraparte y través de procesos de planificación, diseñados para reorientar la voluntad colectiva de todas las organizaciones contrapartes sobre los objetivos centrales de los resultados del programa. Por lo tanto, la dirección ejecutiva de un programa de YouthBuild debe combinar la creencia fundamental en el potencial de todos los jóvenes para aprender, liderar y realizar una aportación a sus comunidades, con un enfoque emprendedor hacia el desarrollo de apoyo al programa y al mantenimiento de su presencia en las comunidades locales. Los sólidos resultados del programa tienen una correlación directa con los años de experiencia de su director, a medida que este acumula conocimiento y experiencia al dirigir el programa a lo largo de diversos ciclos.

El reto que más se repite en los programas de YouthBuild es cómo conseguir el mejor modo de asegurar la colocación de los jóvenes en puestos de trabajo, programas de internado, de empleo autónomo, o de reanudar la formación académica una vez finalizan el programa. Este punto tan crítico de transición – el momento en que los jóvenes dejan el entorno seguro y protector de YouthBuild para surcar por sí solos otros entornos con los que ganarse el sustento, a menudo caóticos – ha demostrado su gran complejidad de manejo para llegar a un éxito estable. Incluso los jóvenes que consiguen ser colocados en un puesto de trabajo productivo tras su paso por el programa suelen tener dificultades para mantenerlo, y deben recurrir a su red de apoyo de aprendizaje y de consecución del programa YouthBuild para gestionar su siguiente transición.

Cuatro intervenciones han demostrado ser claves para abordar este problema. El foco de interés orientado a la colocación en un puesto de trabajo debe comenzar desde el primer día del programa, con personal centrado en el desarrollo de relaciones con los empleados que puedan conducir a prácticas o a empleos; la formación en destrezas debe estar impulsada por la demanda e incluir experiencia práctica; los servicios de apoyo y de seguimiento deberían ser una parte integral del diseño del programa durante al menos 6 meses después de la graduación; y deben cultivarse redes organizadas de antiguos alumnos de los programas YouthBuild para proporcionar una red de recursos y de apoyo para los jóvenes.

Como el modelo del programa YouthBuild se aplica en distintos lugares del mundo, han comenzado a surgir algunos ámbitos constantes de adaptación. En primer lugar, los activos de la comunidad que están creando los jóvenes se han diversificado ampliamente para superar el ámbito de la vivienda e incluir centros comunitarios, colegios, centros de salud, orfanatos, zonas de juego y una infraestructura “verde” sostenible, y que reflejan las prioridades para el desarrollo de una infraestructura comunitaria basada en las necesidades locales. En segundo lugar, se están ofreciendo servicios de préstamo a los jóvenes y de desarrollo empresarial

adaptados a su situación, que forman parte de una vía de formación para el empleo autónomo en los programas de YouthBuild allí donde existe una disparidad entre el sector formal de empleo y el número de jóvenes que necesitan trabajo, y donde pueden hallarse la mayoría de oportunidades para la subsistencia en el sector de la economía informal. Finalmente, existen marcadas diferencias en la duración del programa, según las necesidades educativas y de formación de los jóvenes, los retos únicos del desarrollo que aportan al programa y las presiones económicas que afrontan para conseguir ingresos con los que mantener a sus familias. Por ejemplo, ciertos programas de YouthBuild que solo dan servicio a los jóvenes están diseñados para su implementación en algunos países donde los retos únicos que se afrontan exigen una serie de adaptaciones sumamente particulares.

Sabemos que los 1.500 millones de personas que representan a la población mundial de jóvenes de 12 a 24 años, constituyen una enorme reserva de visión de futuro y de liderazgo que debe movilizarse para resolver muchos de los problemas más acuciantes del mundo actual. De acuerdo con las estimaciones de ONU-Habitat, para el año 2030 nada menos que el 60% de los residentes de las ciudades estará constituido por menores de 18 años de edad: una generación que tan solo está empezando a nacer entre los jóvenes adultos de hoy (Brookins y otros, 2012). YouthBuild cree firmemente que todos los jóvenes de hoy en día tienen el potencial para llevar una vida productiva y para convertirse en modelos de buenas prácticas de crianza; solo necesitan poder acceder al apoyo, al estímulo, a la orientación y a la formación necesarios para construir formas sostenibles de ganarse la vida.

#### Referencias

Brookins, D., Cadwell, C., Kaganova, O., Mark, K., Merrill, S.R., Mikeska, G. y otros. (2012, en línea). Planning our urban future: urban institute experts weigh in. Sitio web de Urban Institute. Disponible en: <http://www.urban.org/housing/urbanfuture.cfm> (último acceso, mayo de 2012).

#### Nota

Para mayor información acerca de YouthBuild International, visite [www.youthbuildinternational.org](http://www.youthbuildinternational.org)

## Mejorando las condiciones de vida de la comunidad romaní en Europa

**Alexandros Tsolakis trabaja como experto en políticas, en la Dirección General de Política Regional de la Comisión Europea. En esta entrevista, habla con Espacio para la Infancia sobre el modo en que el trabajo continuado para conseguir la inclusión de la minoría romaní de Europa puede desempeñar un papel importante para mejorar las condiciones físicas en las que crecen los niños pequeños romaníes y, por consiguiente, para potenciar su desarrollo saludable y sus perspectivas en la vida.**

*La falta de infraestructuras que caracteriza a numerosas comunidades de la minoría romaní en Europa se traduce forzosamente en dificultades para sus niños. Por ejemplo, podemos imaginar que la falta de un suministro fiable de agua corriente debe dificultar el mantener unos estándares de higiene, o que las carreteras que se tornan intransitables cuando se producen fuertes lluvias deben dificultar el acceso a la escuela y a los centros médicos, etc.*

En efecto, a partir de todos los estudios disponibles es evidente que las condiciones deficientes de vida son un factor clave para perpetuar los dos círculos viciosos de la discriminación y de la exclusión social que afrontan muchas personas de la minoría romaní en Europa. Por ejemplo, una madre se sentiría avergonzada de enviar a su hijo sin asear a la escuela, por temor a que fuera estigmatizado. Los problemas de salud causados por condiciones de vida insalubres también impiden que los niños romaníes acudan a la escuela. Y si esos niños no obtienen una educación, estarán en peores condiciones de romper el ciclo de la pobreza para sus propios hijos.

Por supuesto, además de la importancia de las condiciones físicas, es necesario comprender que desde el punto de vista de algunos miembros de la minoría romaní, el hecho de mantener a sus hijos en un entorno aislado del resto de la sociedad es una forma de protegerlos. Por consiguiente, todos los esfuerzos por mejorar las condiciones físicas deben ir acompañados de un trabajo que esté en consonancia con el deseo natural de las madres romaníes que, como todas las madres, lo que quieren es que sus hijos tengan una vida mejor que la suya propia. Y aquí es donde la educación en la primera infancia cobra tanta importancia, pues permite que las

madres comprendan que la educación no es un proceso por el que tienen que separarse de sus hijos, sino con el que les ayudan a labrarse un futuro. Evidentemente, en todas partes las mujeres – y, en particular, las madres – desempeñan en este aspecto un papel fundamental.

*En algunos países, las políticas gubernamentales en materia de vivienda social podrían contribuir activamente a segregar a las comunidades romaníes. ¿Cuáles son las desventajas que ello genera a la hora de crear entornos saludables para los niños pequeños romaníes? ¿Qué se puede hacer al respecto?*

El problema de la segregación es sumamente difícil y complejo, y no se puede adoptar una política dogmática, aplicable a todas las situaciones. La experiencia de España muestra que la integración puede lograrse, pues el país lo ha conseguido de una manera práctica, aunque le ha llevado muchos años. Pero deben tenerse en cuenta las circunstancias locales: lo que funciona en España no funciona necesariamente en otros lugares. Las comunidades romaníes, al igual que otras comunidades, difieren de un lugar a otro: hay algunas familias que están dispuestas a integrarse en el resto de la sociedad, otras están abiertas a ese proceso pero necesitan ayuda, y finalmente hay otras para las que la propia idea constituye un anatema. Debemos asegurar que existan incentivos para la integración de la minoría romaní: ¿quiénes somos nosotros, la mayoría, para decir que no tienen derecho a vivir entre ellos si desean hacerlo?

De nuevo, la educación en la primera infancia es un punto fundamental de entrada a la cuestión, pues es más fácil conseguir la integración en el ámbito de la educación que en el de la vivienda, que realmente es un proyecto a largo plazo. Si los niños acceden a una educación temprana de calidad, incluso en un entorno de segregación, ello les da mayores posibilidades de continuar su educación primaria y secundaria en entornos más variados. Y ello abre la puerta a una mayor capacidad de decisión en cuanto adónde vivir, algo que sencillamente no existe para muchos integrantes de esta generación.

Debemos evitar también la tendencia general a percibir a la minoría romaní como beneficiaria de algún tipo de



**El proceso de la provisión de vivienda debería ser visto, en su conjunto, como una oportunidad para conseguir la participación del pueblo romaní en la esfera económica.** Foto • Selim Illtus

proceso pasivo, como el de proveerles de hogares para inducirles a la reubicación. El ciudadano corriente no puede esperar que el Estado le provea de un hogar, por lo que esto puede en realidad perpetuar la sensación de que la minoría romaní se encuentra al margen de la corriente principal de la sociedad. En lugar de ello, deberíamos considerar el proceso de la provisión de vivienda en su conjunto como una oportunidad para conseguir la participación del pueblo romaní en la esfera económica; por ejemplo, podríamos crear oportunidades para que trabajen con empresas de construcción en la creación de nuevas viviendas y de infraestructura. Esto crea una actividad económica que puede comenzar a llevar a algunas de estas familias a integrarse en la

sociedad. Es muy importante crear un movimiento que pueda apoyar a quienes desean un futuro mejor para sus hijos, y que comprendan que ello no puede conseguirse fuera del resto de la sociedad.

*En respuesta al Marco de la Unión Europea adoptado el 5 de abril de 2011, los Estados miembros presentaron sus estrategias nacionales de integración de la comunidad romaní, en diciembre de 2011. ¿Cuál es su evaluación general sobre el compromiso de los distintos Estados miembros por mejorar las condiciones de vivienda y por poner punto final a la segregación residencial de la comunidad romaní? ¿Existen objetivos concretos vinculados a recursos financieros?*

Por el momento no hay demasiados puntos concretos. Estos son planes muy teóricos, que todavía no están operativos. Estamos trabajando para persuadir a los Estados miembros a que sean más concretos al respecto, de manera que estos planes no queden en bellas políticas sobre el papel que no tengan nada que ver con la realidad. Estamos en un proceso dinámico y que debería propiciar un cambio.

*Gracias a un reciente cambio en la normativa, hay fondos disponibles en el Fondo Europeo de Desarrollo Regional que destinar a la inversión en casas sociales para la minoría romaní. Sin embargo, parece que muy pocos países tratan actualmente de aprovechar esta circunstancia. ¿Es esta una razón para ser pesimistas sobre las perspectivas de alcanzar un avance tangible en las condiciones de vivienda del pueblo romaní?*

No, esto es algo normal: esperábamos que sería difícil para los Estados miembros, pues este no puede ser un enfoque descendente. Requiere que los municipios o las regiones se interesen por entablar un compromiso con un proceso a largo plazo. Cuando hablamos de adoptar un enfoque integrado, nos referimos a alcanzar una participación adecuada, de forma que las personas marginadas que viven en estos vecindarios colaboren en la planificación de la infraestructura. Igualmente, la mayoría de la población debe ver esto como algo que beneficia a toda la comunidad, y no solo como un privilegio para el pueblo gitano. Estas son grandes operaciones, y lleva su tiempo crear las condiciones adecuadas.

De hecho, puedo decir que se ha suscitado más interés del que cabría esperar. Tenemos cuatro municipios en Bulgaria que están dispuestos a comenzar el proceso, y cuatro más en Rumanía, donde ahora esperamos recibir luz verde por parte del Gobierno.

*¿Qué ejemplos podría apuntar como existencia de buenas prácticas para adoptar un enfoque holístico y de éxito por mejorar las condiciones de vivienda de las comunidades romaníes? Por ejemplo, ¿se han extraído lecciones de los avances conseguidos en Europa oriental y central que puedan ayudar a otros países de la UE a progresar en la inclusión del pueblo romaní, o viceversa?*

Ciertamente, hemos aprendido que cuando los proyectos no han conseguido los resultados esperados, suele ser debido a la falta de planificación administrativa y de un compromiso a largo plazo. En términos de buenas prácticas podríamos señalar, por ejemplo, la ciudad de Ostrava, que ha conseguido avances trascendentales para integrar a las comunidades romaníes a través de un plan a 10 años, partiendo de la sentencia del año 2007 del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que estableció que la práctica de segregar a los niños romaníes en centros educativos para niños con necesidades especiales iba en contra de la ley.

*“La educación inicial es un punto fundamental de entrada a la cuestión, pues es más fácil conseguir la integración en este ámbito que en el de la vivienda, que realmente es un proyecto a largo plazo.”*

Sin embargo, debemos evitar pensar en un modelo replicable, y en su lugar concentrarnos en métodos que puedan aplicarse en relación con las muy diversas realidades que existen sobre el terreno. El intercambio de buenas prácticas es, en su mayor parte, un intercambio de opiniones sobre los métodos; y estos han de ser adaptados a las necesidades locales de comunidades reales, porque ahí es donde vive la gente, donde la exclusión se sufre o se supera, donde la discriminación se expresa o no.

*¿Existe un rol que puedan desempeñar los sectores filantrópicos y no gubernamentales en cuanto a los enfoques holísticos centrados en el niño para mejorar las condiciones de vida del pueblo romaní?*

Por supuesto, necesitamos que la sociedad civil aporte una calidad añadida al trabajo para aprender y aplicar métodos, siempre desde la comprensión de que este es un proceso extenso y complejo, que exige trascender el modo de pensar normalmente sectorial de nuestro tiempo, y reconocer la importancia de diversas realidades a nivel local. Naturalmente, todavía se requiere una organización nacional y europea entre los gobiernos y la sociedad civil para el intercambio de experiencia y de ideas.

*¿Qué puede hacerse para garantizar que las propias comunidades romaníes participen activamente a la hora de abordar la situación actual y de asegurar entornos saludables para sus niños?*

Debemos emprender un cambio real, y pasar de una mentalidad enclavada en la causa benéfica a un enfoque de desarrollo social y de crecimiento económico, consiguiendo la participación del pueblo romaní como parte activa en la economía. Si no logramos eso, nunca ayudaremos a las comunidades romaníes a salir de la situación en que están, sino que continuaremos viéndolas como una carga para nuestra conciencia filantrópica. Eso conlleva reunir la infraestructura adecuada para la planificación, trabajando en las áreas de la educación y de la salud, de manera que las personas comiencen a organizarse y a participar en la economía general. Todas estas cosas tienen que darse a la vez, y nadie ha hecho eso antes, por lo tanto es un proceso.

Sin embargo, es un proceso que podemos contemplar con cierto entusiasmo. Durante más de 20 años he estado trabajando en la Comisión Europea sobre cuestiones que afectan al pueblo romaní, y puedo decir que nunca ha habido tal nivel de interés entre los colegas en diferentes áreas: de empleo, de educación, social, regional, agrícola, etc. Se trata de una oportunidad importante, y es imperativo que consigamos capitalizar el compromiso político que existe en estos momentos.

## Ciudades idóneas para los niños: ciudades sostenibles

Pia Björklid, Catedrática Emérita, Departamento de Educación,  
y Maria Nordström, Profesora adjunta, Departamento de Geografía Humana,  
Universidad de Estocolmo, Suecia

**¿Cómo pueden los urbanistas integrar la experiencia que tienen los niños del entorno medioambiental en los procesos de planificación urbana con vistas a conseguir un desarrollo sostenible? Los estudios muestran que tanto los niños de 11-12 años, como los profesionales con una perspectiva centrada en los niños, identifican como importantes las mismas características de la vida en la ciudad, como la reducción del tráfico y el acceso a los espacios públicos, a zonas verdes y a lugares de reunión. Por lo tanto, los adultos con una perspectiva centrada en los niños pueden actuar como un puente de unión entre las experiencias de los niños y las del mundo adulto.**

La sociedad moderna impone restricciones en la vida cotidiana de los niños. Por ejemplo, el aumento del tránsito rodado ha reducido la movilidad independiente de los niños, en particular respecto a sus zonas de juego y a sus rutas de desplazamiento al colegio o durante su tiempo libre, algo que a su vez afecta a su salud y a su desarrollo (Prezza y otros, 2001; Björklid, 2004; Fotel y Thomsen, 2004; Kyttä 2004; Nordström, 2004; Karsten, 2005). El hecho de limitar demasiado su libertad de movimiento desemboca en que desarrollen problemas de sobrepeso. La responsabilidad de esa situación parece atribuirse a los propios niños, con la idea que ello implica de que son precisamente los niños quienes deberían adaptarse al entorno, y no al revés.

Sin embargo, la cuestión debería centrarse en lo que el entorno exterior de los vecindarios puede ofrecer a los niños (Spencer y Blades, 2006). Como respuesta al rápido proceso de urbanización que está teniendo lugar en todo el mundo, ha surgido el concepto de “ciudades idóneas para los niños”, que cuestiona el desarrollo urbano desde una perspectiva medioambiental (Hörschelmann y van Blerk, 2012). El concepto de ciudades idóneas para los niños tiene sus antecedentes en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) de las Naciones Unidas, de 1989, que entre otras cosas estipula que debería tenerse en cuenta la opinión de los niños.

¿Qué significa que se tenga en cuenta la opinión de los niños en el momento de llevar a cabo la planificación

urbana? Horelli ofrece una definición de idoneidad de los espacios para la infancia como “los entornos y las estructuras medioambientales que proporcionan apoyo para los niños, ya sea individualmente o en grupo, y que reflejan un interés por sus problemas, de manera que puedan cimentar e implementar sus objetivos y proyectos (Horelli 2007: 283). El modelo de Horelli puede emplearse como matriz desde la que interpretar las percepciones de los niños dentro del marco de urbanización de la comunidad, pero dicha urbanización tiene que desarrollar estructuras que comprendan las percepciones específicas de los niños (Björklid, 2010; Nordström 2010).

### Niños y desarrollo sostenible

En gran medida, el desarrollo sostenible ha abordado las cuestiones relativas al medio ambiente desde el punto de vista de las ciencias naturales. Hoy en día, una de las perspectivas más productivas sobre el desarrollo sostenible recalca que los procesos económicos, sociales y ecológicos están interconectados entre sí y que deben considerarse de manera holística. Esto significa que también deberían tenerse en cuenta los puntos de vista de la ética y de las relaciones sociales.

Los conflictos relacionados con el desarrollo sostenible podrían deberse a notables diferencias de intereses: por ejemplo, la prioridad otorgada al tráfico motorizado frente a los peatones en los entornos urbanos, da como resultado una merma del uso y del disfrute que sobre un lugar determinado tienen los peatones, mientras que se potencian el uso y el disfrute de los conductores. Pero los conflictos también pueden surgir por diferentes formas de interpretar, utilizar y valorar el entorno físico. Por ejemplo, la perspectiva de un niño es diferente de la de los adultos. Un entorno físico seguro y adecuado para el desarrollo es un requisito previo para la salud física y para el bienestar mental de cualquier persona, pero en el caso de los niños adquiere un significado fundamental, en la medida en que el entorno físico crea espacios para su desarrollo (Clark y Uzzell, 2006), su identidad (Twigger-Ross y Uzzell, 1996) y su integración en la sociedad (Bronfenbrenner, 1979). Lo que los distintos lugares proporcionan es importante no solo para el aquí y el ahora del niño, sino también para su

desarrollo personal a largo plazo en la esfera cognitiva y emocional.

La investigación llevada a cabo desde la perspectiva de la psicología evolutiva sugiere que el modo en que los niños y los jóvenes experimentan e interpretan el espacio es diferente al del adulto (Nordström, 1990; Matthew y Tucker, 2006). Los niños disfrutaban el entorno exterior intensamente, siempre que se les permitiera hacerlo y que puedan acceder a él por su cuenta. La relación de los niños con su entorno físico es directa y está dirigida por los sentidos. Su interés físico en el entorno ambiental es profundo, y su orientación hacia el mundo depende de la información corporal y de las impresiones sensoriales que reciben. Tras la pubertad, esta orientación adquiere un carácter más cognitivo y queda dominada por un pensamiento sistemático y abstracto.

¿Qué es la sostenibilidad, desde el punto de vista de la psicología ambiental y de un enfoque centrado en el niño? Sobre la base de nuestros estudios previos y actuales, así como de otros proyectos de investigación (los de Spencer y Blades (2006), por ejemplo), sabemos que el entorno local de los niños repercute de forma considerable sobre sus condiciones de vida y sobre el modo en que perciben su medio ambiente. Y ello no es menos cierto para la movilidad independiente de los niños: las restricciones a la movilidad pueden afectar también al establecimiento de vínculos emocionales entre los niños y su entorno natural (Kong, 2000), e igualmente pueden tener consecuencias para el desarrollo de las habilidades espaciales del niño (véase Risotto y Giuliani (2006) para una visión general) y de su sentido de responsabilidad ante el medio ambiente (Palmberg y Kuro, 2000).

Pero no es solo el entorno físico el que crea oportunidades y limitaciones para la movilidad independiente de los niños y para el disfrute del medio ambiente: ese factor también depende de la interpretación que hagan los padres, de sus condiciones de vida y de las restricciones que impongan. Estudios a gran escala llevados a cabo anteriormente sobre la movilidad independiente de los niños en distintas

áreas residenciales han mostrado que los padres experimentan gran preocupación por la seguridad de sus hijos en las calzadas, que depende de los factores propios del entorno del tráfico (Björklid, 1997).

Pero los estilos y las condiciones de vida de los padres también afectan a la movilidad independiente de los niños, toda vez que los niños son transportados con mayor frecuencia en automóvil a diferentes lugares para realizar distintas actividades, en comparación con épocas anteriores. La naturaleza de la infancia ha cambiado, pasando de la que estaba centrada en el niño a la que está en exceso controlada y estructurada por los adultos. Los niños ya no poseen las actitudes propias de haber “espabilado” en la calle, que generaciones anteriores aprovechaban para desplazarse por las ciudades y para crecer en ellas (Francis y Lorenzo, 2006).

### Perspectivas de los niños y perspectivas centradas en el niño

En la actualidad, se recalcan las perspectivas centradas en el niño y en el derecho del niño a poder influir sobre su entorno, a menudo haciendo referencia a la CDN y al Programa 21 de las Naciones Unidas. No obstante, debería observarse que la perspectiva centrada en el niño no es equivalente a la perspectiva de los niños. La perspectiva de los niños significa que los propios niños han realizado su propia aportación. Por el contrario, la perspectiva centrada en el niño no es construida por el niño, sino por un defensor del mismo, que trata de mejorar las condiciones de vida infantil, teniendo siempre en cuenta los mejores intereses de la infancia. ¿Cómo se expresan estas dos perspectivas y cómo se diferencian respecto a las concepciones de las ciudades idóneas para los niños?

En nuestra investigación, alrededor de 100 personas respondieron a un cuestionario y describieron cómo concebían una ciudad idónea para los niños. Los profesores de tres colegios del centro urbano de Estocolmo y de otras zonas del extrarradio de la ciudad distribuyeron el cuestionario a 52 alumnos de 11 o 12 años de edad. Además, respondieron al mismo cuestionario 42 profesores, profesores en prácticas y urbanistas. Se llevaron a cabo entrevistas de seguimiento con 13 niños

(ocho niñas y cinco niños) y con cinco urbanistas (cuatro mujeres y un hombre). Los resultados muestran que las opiniones de los niños y de los profesionales sobre cómo deben ser las ciudades idóneas para los niños son similares (debe mencionarse que los profesionales escogidos para el estudio tenían una perspectiva centrada en el niño).

Ambos grupos recalcaron la importancia de reducir el tráfico o de eliminarlo por completo, el acceso a los espacios públicos, a las zonas verdes y a los lugares de reunión. Los niños mencionaron también factores que generan ansiedad e incomodidad, como la presencia de alcohólicos y de drogadictos en su vecindario. Tanto los niños como los adultos recalcaron el factor de la seguridad en sus descripciones de una ciudad idónea para los niños. Proporcionaron muchos ejemplos concretos de cómo deseaban reducir el tráfico y su velocidad en una ciudad más idónea para los niños (Björklid, 2010).

Una niña de una zona del extrarradio describió su idea de lo que debería ser una ciudad idónea para los niños:

*No habría coches cerca de la ciudad. Habría muchas plantas. Habría cosas con las que jugar, como columpios, etcétera. Sería un lugar agradable en el que estar. Siempre habría niños jugando. Compartiríamos las cosas con los demás. Si es posible, los coches funcionarían con energía solar. No haría falta cerrar las puertas con llave contra los ladrones y todo eso. Y todos los niños y los adultos serían felices.*

Y un niño de la misma zona escribió:

*Sólo habría caminos peatonales, sin carreteras. Los niños irían a un buen colegio. La gente tendría un buen entorno y buenos alimentos. Cualquiera persona que comenzara una pelea tendría que abandonar la ciudad. Solo estaría permitido hacer cosas que no fueran peligrosas para el medio ambiente. Habría un gran parque. Habría un buen gobernador que cumpliera. Los profesores estarían y darían las clases allí. Solo habría cosas buenas alrededor.*

Un urbanista escribió:

*El tráfico de automóviles debería acoplarse a la ciudad; en otras palabras, las carreteras deberían construirse como espacios urbanos, no como rutas de transporte; habría un tráfico mixto, con prioridad para los usuarios desprotegidos de la carretera, así como puntos*

*de cruce cuidadosamente contruidos; se motivaría el paseo y los desplazamientos en bicicleta; habría menos ruidos y mayor seguridad respecto al tráfico vial. Los niños deberían poder andar, ir en bicicleta y correr, en lugar de ser transportados en coche.*

Otro urbanista escribió:

*Un niño de 12 años debería poder desplazarse por su cuenta a lo largo de amplias zonas de la ciudad sin dejar de sentirse seguro. Es una cuestión de ser capaz de descubrir, de comprender el modo en que funciona la ciudad.*

Nuestros resultados muestran claras similitudes entre las opiniones de los niños y las de los profesionales; en otras palabras, entre la perspectiva del niño y la perspectiva centrada en el niño.

#### Ciudadanía y participación activa de los niños

La ciudadanía y la participación activa de los niños tiene diversas implicaciones (Percy-Smith y Thomas, 2009). Mientras que la CDN de las Naciones Unidas expresa la perspectiva de los derechos del niño como un fin en sí mismo, en ámbitos tales como la escuela puede tener un aspecto utilitario que conecta con la responsabilidad del centro docente de promover la ciudadanía de los niños en la vida adulta. La educación en materia de desarrollo sostenible no se limita a la cuestión de instruir a los niños acerca del mismo, sino que también incluye el prepararlos para ser miembros activos de una sociedad donde ese desarrollo sostenible tenga lugar.

La participación incluye tanto la dimensión formal como la informal. Para los niños, estas dimensiones son interdependientes. La participación informal implica la libertad de desplazarse por un lugar y de explorar los entornos naturales y los edificados, de reunirse con los demás, y de observar y experimentar distintos roles en lugares públicos. Para que la participación no desemboque en una pseudodemocracia, es importante que los niños reciban una introducción en ciertas cuestiones, de las cuales puedan tener conocimiento y experiencia directos. El primer paso hacia la participación en el cambio del propio entorno local es adquirir conocimiento del mismo, que es algo que hacen los niños cuando se les da la oportunidad de desplazarse libremente y con seguridad en espacios abiertos, y de explorar su entorno local mediante el juego. Cuando los niños interactúan con su

localidad en este sentido informal, llegan a comprender cuestiones que se debaten en el ámbito formal de la planificación medioambiental, como la circulación del tráfico, la existencia de espacios verdes, de los acuíferos, de la delincuencia o de la “vigilancia de las calles”. Estas cuestiones se integran en sus propias realidades locales y adquieren la experiencia con la que posteriormente pueden contribuir a los procesos formales de toma de decisiones en la comunidad.

Respecto a la CDN de las Naciones Unidas, el centro de atención se dirige actualmente hacia los derechos de los niños a poder influir sobre su entorno, y a una perspectiva centrada en el niño. Tener una perspectiva centrada en el niño significa que el adulto considera al niño como un experto en su propia situación. Pero en el análisis final es el adulto quien, basándose en su conocimiento, experiencia y punto de vista maduro, puede tomar decisiones y asumir su responsabilidad por ellas. Los niños son expertos en su propio entorno y deberían tener el derecho de poder influir sobre su propia comunidad vecinal. Pero también necesitan tener el derecho a recibir protección por parte de la sociedad, de manera que se les permita ser niños; esto es, jugar y explorar en su entorno local y de su población o ciudad en condiciones que sean seguras y que favorezcan su desarrollo.

El interés de los niños por el entorno es obviamente profundo, y su orientación hacia el mundo depende de la experiencia física y de las impresiones sensoriales. Creemos que el compromiso con el medio ambiente, que comienza en las primeras etapas de la vida, durante los primeros años de la formación, y que continúa siendo emocionalmente importante en la vida posterior, es decisivo para el individuo, así como para el compromiso de la sociedad por el cuidado del medio ambiente. Las personas con una perspectiva sobre el medio ambiente centrada en el niño – padres, profesores y otras figuras de autoridad – son importantes para apoyar el desarrollo del compromiso de los niños por el medio ambiente y para mantener ese compromiso durante el crecimiento y la crianza. También son potencialmente importantes para constituir un puente comunicativo entre los niños y la sociedad en su conjunto.

#### Referencias

- Björklid, P. (1997). Traffic environmental stress. A study of stress reactions related to the traffic environment of children. En: Gray, M. (ed.) *Evolving Environmental Ideals. Changing ways of life. Values and design practices*, Actas de la 14.ª Conferencia (1996) de la International Association for People-Environment Studies. Estocolmo: KTH
- Björklid, P. (2004). Studies of 12-year-olds' outdoor environment in different residential areas. *Revista Psychologie Aplicată (Romanian Journal of Applied Psychology)* 6(3-4): 52-61.
- Björklid, P. (2010). Child-friendly cities – sustainable cities? a child-centred perspective and the child's perspective. En: Abdel-Hadi, A., Tolba, M.K. y Soliman, S. (eds) *Environment, Health and Sustainable Development. Advances in people-environment studies*, Vol. 1. Göttingen: Hogrefe Publishing.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *Ecology of Human Development. Experiments by nature and design*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Clark, C. y Uzzel, D.L. (2006). The socio-environmental affordances of adolescents' environments. En: Spencer, C. y Blades, M. (ed.) *Children and their Environments. Learning, using and designing spaces*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fotel, T. y Thomsen, T.U. (2004). The surveillance of children's mobility. *Surveillance and Society* 1(4): 535-54
- Francis, M. y Lorenzo, R. (2006). Children and city design: proactive process and the “renewal” of childhood. En: Spencer, C. y Blades, M. (ed.) *ibid.*
- Horelli, L. (2007). Constructing a theoretical framework for environmental child-friendliness. *Children, Youth and Environments* 17(4): 267-92.
- Hörschelmann, K. y van Blerk, L. (2012). *Children, Youth and the City*. Londres: Routledge.
- Karsten, L. (2005). It all used to be better? Different generations on continuity and change in urban children's daily use of space. *Children's Geographies* 3(3): 275-90.
- Kong, L. (2000) Nature's dangers, nature's pleasures: urban children and the natural world. En: Holloway, S.L. y Valentine, G. (eds) *Children Geographies: Playing, living, learning*. Londres: Routledge Press
- Kyttä, M. (2004). *Children in Outdoor Contexts. Affordances and independent mobility in the assessment of environmental child friendliness*. Helsinki: Universidad de Tecnología de Helsinki.
- Matthews, H. y Tucker, F. (2006). On the other side of the tracks: the psychogeographies and everyday lives of rural teenagers in the UK. En: Spencer, C. y Blades, M. (eds) *ibid.*
- Nordström, M. (1990). Barns boendeföreställningar i ett utvecklingspsykologiskt perspektiv (Children's conceptions of how they would like to live. A developmental psychology perspective), Research report 58:30. Gävle: Statens Institut för Byggnadsforskning.
- Nordström, M. (2004). The reflection of environment in children's notions of child-friendly environments. *Revista Psychologie Aplicată* 6(3-4): 62-70.
- Nordström, M. (2010). Children's views on child-friendly environments in different geographical, cultural and social neighbourhoods. *Urban Studies* 47(3): 514-28.
- Palmberg, I. y Kuro, J. (2000). Outdoor activities as a basis for environmental responsibility. *Journal of Environmental Education* 31(4): 32-6.
- Percy-Smith, B. y Thomas, N. (eds) (2009). *A Handbook of Children and Young People's Participation: Perspectives from theory and practice*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Prezza, M., Pilloni, S., Morabito, C., Sersante, C., Alparone, F.R. y Giuliani, M.V. (2001). The influence of psychological and environmental factors on children's independent mobility and relationship to peer frequentation. *Journal of Community and Applied Social Psychology* 11(6): 435-50.
- Risotto, A. y Giuliani, M.V. (2006). Learning neighbourhood environments: the loss of experience in a modern world. En: Spencer, C. y Blades, M. (eds) *ibid.*
- Spencer, C. y Blades, M. (eds) (2006). *Children and their Environments. Learning, using and designing spaces*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Twigger-Ross, C.L. y Uzzel, D.L. (1996). Place and identity processes. *Journal of Environmental Psychology* 16: 205-20.

## La importancia del acceso a la naturaleza para los niños pequeños

Louise Chawla, Catedrática de Planificación y Diseño Urbano, Universidad de Colorado, Boulder, EE.UU

**La investigación revela que los niños pequeños, al igual que los niños más mayores y los adultos de todas las edades, obtienen una serie de beneficios derivados del acceso a la naturaleza (aunque esté representada por tan solo una pequeña franja de árboles en un terreno urbano de poca extensión). Este artículo debate las razones por las que la naturaleza es tan importante para los niños pequeños (incluyendo la función que cumple de sentar las bases para un interés en el cuidado del medio ambiente durante la vida adulta), y enumera formas en las que puede potenciarse el acceso de los niños pequeños a la naturaleza.**

Un creciente corpus de investigaciones atestigua la importancia del acceso a la naturaleza para el bienestar y la salud humana. Esta investigación tiene profundas implicaciones en toda una serie de ámbitos, que abarcan desde la atención sanitaria a la productividad en el lugar de trabajo o a la planificación urbanística para el diseño de los patios de recreo de las escuelas. En términos de planificación y de diseño urbano, necesitamos con urgencia (pero experimentamos lentamente) un cambio de paradigma que sitúe en un lugar prioritario y central la importante cuestión de cómo el diseño del entorno físico puede favorecer la mayor prosperidad del ser humano.

Como psicóloga medioambientalista cuyo trabajo desarrolla una disciplina que unifica la salud, la planificación urbana y el diseño, mi punto de entrada a la cuestión del acceso de los niños a la naturaleza ha sido conocer las razones que motivan a las personas a adoptar un interés activo en la gestión y en la salvaguarda de sus entornos. Esta cuestión es aplicable tanto a las zonas rurales como a las urbanas, pues las capacidades cívicas necesarias para proteger un bosque o un río son en gran parte las mismas que las que se precisan para proteger un entorno urbano. Así pues, ¿qué es lo que motiva a las personas a valorar la calidad de su medio ambiente y a pasar a la acción?

En la investigación llevada a cabo en EE.UU. y en Noruega, hallé que las razones que la gente aduce cuando se plantea esta pregunta directamente (por

ejemplo, cuál es su inquietud por la salud humana o por proteger recursos naturales para las generaciones futuras) suelen tener su origen en experiencias vividas en la primera infancia. Cuando solicité abiertamente a diversas personas que relataran una historia relacionada con su motivación, la mayoría de ellas recurrió a recuerdos de su niñez, o a describir la conexión que habían sentido con lugares especiales donde jugaban cuando eran niños.

Por lo general, no era en terrenos silvestres donde los entrevistados situaban sus recuerdos; más bien, solían corresponder a un parque urbano, a un jardín, o a los pequeños espacios verdes que pueden encontrarse en muchos vecindarios residenciales. Asimismo, las conexiones que describían no eran necesariamente con un paisaje de grandes dimensiones, sino que podían limitarse a un solo árbol. Incluso entre los adolescentes, la investigación muestra una correlación entre los que informan de haber tenido experiencias positivas en la naturaleza cuando eran niños y aquellos que hacen algo por proteger su entorno.

La primera infancia parece ser un punto crítico para maximizar las oportunidades de tales experiencias formativas, al facilitarse el acceso a zonas naturales. Cuando la investigadora Emily Stanley observó los patrones de juego entre los niños que tenían libre acceso a una zona boscosa natural, a un campo de atletismo o a un entorno edificado de juego, halló que los menores de 10 años tendían a sentirse atraídos hacia una zona natural, mientras que los niños mayores de 10 años mostraban mayor preferencia por un entorno edificado como lugar para reunirse y charlar con los amigos, o por un campo de atletismo donde llevar a cabo juegos organizados.

Incluso entre los niños de mayor edad, existen profundos beneficios para potenciar el tiempo pasado en hábitats naturales. Curiosamente, no parece importar si el tiempo que los niños y los adolescentes pasan en la naturaleza lo es por elección propia en su tiempo libre, o si forma parte de sus actividades escolares obligatorias, pues los beneficios son los mismos.



La primera infancia parece ser un punto crítico para maximizar las oportunidades de tales experiencias formativas, al facilitarse el acceso a zonas naturales. Foto • Cortesía Emily Stanley

### Cómo se benefician los niños del acceso a la naturaleza

La apreciación humana por la naturaleza parece ser un rasgo profundamente arraigado, de naturaleza instintiva. Entre los adultos, la investigación revela obvios beneficios fisiológicos derivados del contacto con la naturaleza. Se ha demostrado que caminar por un parque o incluso contemplar imágenes de espacios naturales reduce el ritmo cardíaco, la presión arterial y los niveles de estrés. Cuando se solicita a los niños que dibujen las cosas que les gustaría ver en su entorno, parece haber una tendencia universal – que se extiende desde las ciudades de piedra de El Líbano hasta la sabana sudafricana – a que dibujen árboles, plantas, animales y agua.

Los beneficios del acceso a la naturaleza para los niños pequeños son numerosos. Los estudios muestran vínculos entre el acceso a la naturaleza y la capacidad para mantener la concentración, demorar

la gratificación y soportar elementos estresantes. Un estudio llevado a cabo en los Países Bajos demostró los vínculos entre vivir a más de 1 km de distancia del espacio verde más cercano y la prevalencia de 15 enfermedades graves, estableciéndose uno de los vínculos más fuertes con los trastornos de ansiedad y de depresión entre los niños menores de 12 años. En muchos estudios, los adultos informan de que sus recuerdos de experiencias vividas en un lugar especial de la naturaleza durante la niñez les proporciona un remanso de paz al que pueden recurrir en momentos difíciles.

Las observaciones etnográficas del juego de los niños muestran que los juegos son más imaginativos y creativos en hábitats naturales que en entornos de juego contruidos. Se ha demostrado que el juego en la naturaleza favorece la agilidad física y la confianza social. Investigaciones llevadas a cabo recientemente en Suecia muestran incluso que los entornos naturales tienden a favorecer el juego neutral desde el punto de vista del género, o que reúne a niños y a niñas.

Los estudios realizados con niños no dejan lugar a dudas acerca de cómo el juego en la naturaleza estimula la imaginación y promueve un profundo sentido de conexión con el universo más amplio de seres vivos. En un estudio etnográfico sobre el juego de los niños en un bosque, dicho bosque fue arrasado durante la investigación, y la profunda tristeza que sintieron los niños era patente: no se trataba únicamente de un lugar de juego que se había eliminado, sino de la destrucción de todo un mundo imaginativo que habían creado.

El recuadro de la siguiente página, preparado para un capítulo de un libro de reciente publicación que examina las funciones de la creación de hábitats naturales en situaciones de emergencia para la recuperación, resume la investigación sobre las características de los entornos naturales que favorecen la resiliencia y las fortalezas de los niños.

### Características de los entornos naturales que favorecen la resiliencia y las fortalezas de los niños

#### Entornos naturales y contemplación de la naturaleza

- Mejor concentración (Wells, 2000; Faber Taylor y otros, 2002)
- Mayor capacidad para inhibir los impulsos y demorar la gratificación (Faber Taylor y otros, 2002)
- Mejor manejo de hechos desagradables (Wells y Evans, 2003)

#### Lugares especiales en la naturaleza

- Oportunidades para asimilar y transformar las experiencias en lugares receptivamente vivos (Sobel, 2002; Goodenough, 2003)
- Oportunidades para sentirse conectado al universo más amplio de seres vivos (Clayton, 2003)
- Recuerdos que constituyen un remanso de paz al que poder recurrir (Robinson, 1983; Chawla, 1990; Hoffman, 1992)
- Familiaridad con la naturaleza como un espacio favorito que puede recrearse en nuevos lugares (Chawla, 2003)

#### Juego en la naturaleza

- Mejor concentración, capacidad de mantener la atención sobre una tarea (Grahn y otros, 1997; Faber Taylor y otros, 2001; Kuo y Faber Taylor, 2004; Faber Taylor y Kuo, 2009)
- Mejor agilidad y coordinación motora (Grahn y otros, 1997; Fjortoft, 2001)
- Juego social más cooperativo y creativo (Kirkby, 1989; Grahn y otros, 1997; Faber Taylor y otros, 1998; Herrington y Studtmann, 1998)

#### Animales de compañía

- Sentimiento de aceptación por una criatura sensible que no emite juicios de valor (Melson, 2008)

#### Cuidado de animales

- Mejor autocontrol (Katcher y Wilkins, 2000; Katcher y Teumer, 2006)
- Mejores habilidades sociales (Katcher y Wilkins 2000; Katcher y Teumer, 2006)

#### Jardinería

- Mejor conocimiento de uno mismo (Robinson y Zajicek, 2005)
- Mayor autoestima (Cammack y otros, 2002b)
- Mejores destrezas interpersonales y capacidad para el trabajo en grupo (Hung, 2004; Robinson y Zajicek, 2005)
- Mayor sentido de conexión y responsabilidad hacia el medio ambiente (Cammack y otros, 2002a; Cutter-Mackenzie, 2009)

Adaptado de Chawla (2012)

### Ideas prácticas para que los niños entren en contacto con la naturaleza

Con los niños pequeños, es mucho lo que puede hacerse en un espacio de dimensiones reducidas. No se necesita una amplia zona para poder plantar algunos árboles, incluir una fuente o algún efecto acuático y proporcionar parcelas de terreno que los niños puedan aprovechar para sus juegos. En occidente, existen muchas zonas con equipamiento artificial de juego construido sobre extensiones de asfalto; en su lugar, esos espacios podrían fácilmente complementarse con árboles y con arbustos (Keeler, 2008; Danks, 2010).

Como indica la investigación, también existen ventajas derivadas de la búsqueda de oportunidades para conseguir la participación de los niños en la creación de jardines y en el cuidado de los animales. Ello señala el valor de actividades tales como que los colegios favorezcan la participación de sus alumnos en la creación y en el cuidado de un hábitat natural, que realicen un seguimiento de la fauna silvestre que aprovecha ese hábitat, y que transmitan ese hábitat a los sucesivos alumnos de la escuela.

Por desgracia, la valoración de los beneficios del acceso a la naturaleza penetra en el mundo de la planificación urbanística tan solo lentamente. Sin embargo, aunque es obvio que ese logro es más fácil de conseguir si existe apoyo por parte de las autoridades de la ciudad, es una cuestión que de por sí reclama la acción de la base de la sociedad. Requiere la alianza de diversos grupos, incluyendo a los defensores de la infancia y del medio ambiente, la participación de las comunidades, y la identificación de oportunidades para crear zonas naturales en los vecindarios, en las urbanizaciones y en los centros de educación preescolar; en otras palabras, en la propia estructura de la vida diaria de los niños.

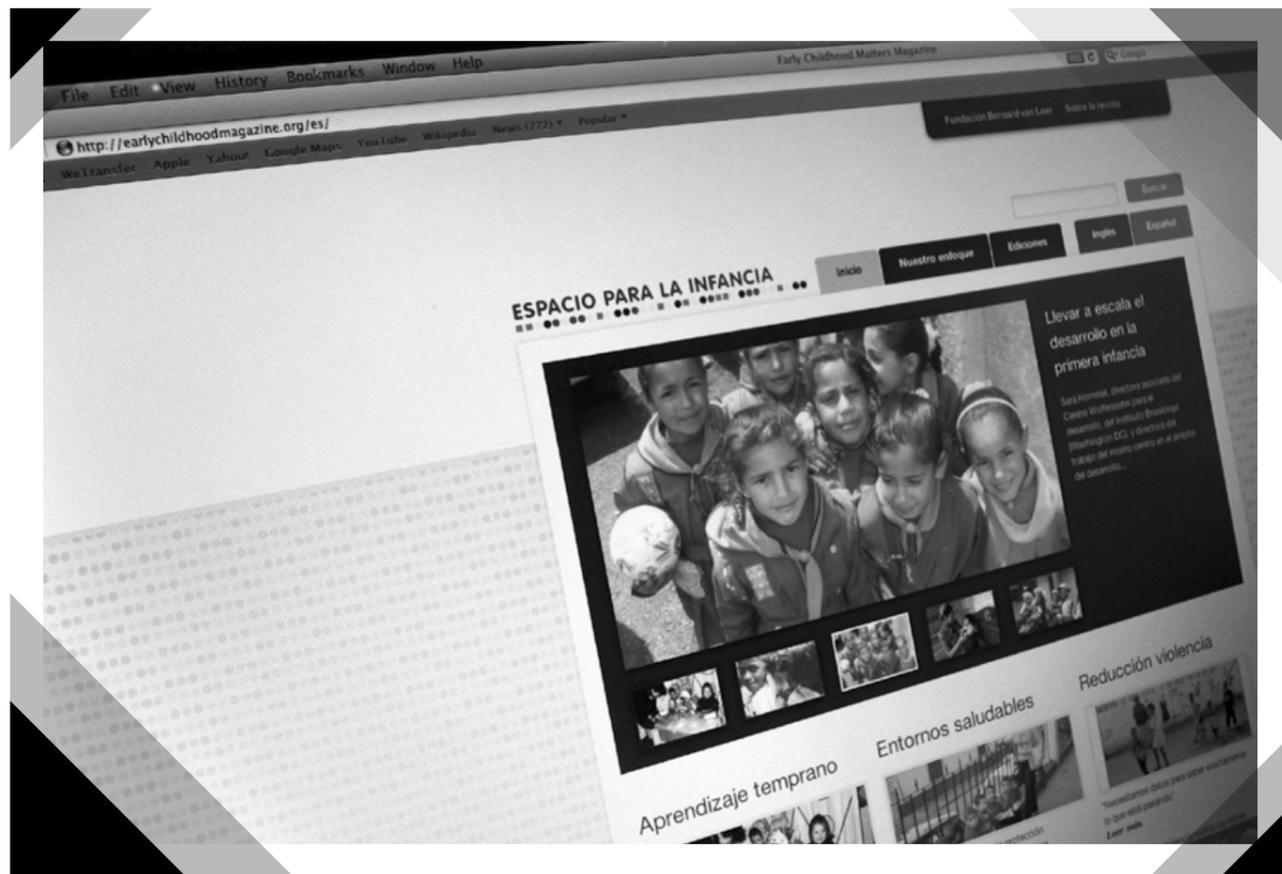
Naturalmente, los propios niños pueden y deben participar en este proceso, pues incluso los niños de preescolar tienen ideas claras sobre lo que quieren y lo que no quieren que incluya su medio ambiente.

### Referencias

- Cammack, C., Waliczek, T.M. y Zajicek, J.M. (2002a). The green brigade: the educational effects of a community-based horticultural program on the horticultural knowledge and environmental attitude of juvenile offenders. *HortTechnology* 12(1): 77-81.
- Cammack, C., Waliczek, T.M. y Zajicek, J.M. (2002b). The green brigade: the psychological effects of a community-based horticultural program on the self-development characteristics of juvenile offenders. *HortTechnology* 12(1): 82-6.
- Chawla, L. (1990). Ecstatic places. *Children's Environments Quarterly* 7(4): 18-23.
- Chawla, L. (2003). Special place - what is that? Significant and secret spaces in the lives of children in a Johannesburg squatter camp. En: Goodenough, E. (ed.) *Secret Spaces of Childhood*. Ann Arbor, MI: Michigan University Press.
- Chawla, L. (2012). Children's engagement with the natural world as a ground for healing. En: Tidball, K.G. y Krasny, M. (eds) *Greening in the Red Zone: Disaster, resilience and community greening*. Dordrecht: Springer.
- Clayton, S. (2003). Environmental identity: a conceptual and an operational definition. En: Clayton, S. y Opatow, S. (eds) *Identity and the Natural Environment*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Cutter-Mackenzie, A. (2009). Multicultural school gardens. *Canadian Journal of Environmental Education* 14: 122-35.
- Danks, S. (2010). *Asphalt to Ecosystems*. Oakland, CA: New Village Press.
- Faber Taylor, A. y Kuo, F.E. (2009). Children with attention deficits concentrate better after walk in the park. *Journal of Attention Disorders* 12(4): 402-9
- Faber Taylor, A., Kuo, F.E. y Sullivan, W. (2001). Coping with ADD: the surprising connection to green play settings. *Environment and Behavior* 33(1): 54-77.
- Faber Taylor, A., Kuo, F.E. y Sullivan, W.C. (2002). Views of nature and self-discipline: evidence from inner-city children. *Journal of Environmental Psychology* 22: 49-63.
- Faber Taylor, A., Wiley, A., Kuo, F.E. y Sullivan, W.C. (1998). Growing up in the inner city: green spaces as places to grow. *Environment and Behavior* 30(1): 3-27.
- Fjortoft, I. (2001). The natural environment as a playground for children. *Early Childhood Education Journal* 29(3): 111-17.
- Goodenough, E. (ed.). (2003). *Secret Spaces of Childhood*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Grahn, P., Martensson, F., Lindblad, B., Nilsson, P. y Ekman, A. (1997). Ute pa dagis (Outdoors at daycare). *Stad and Land (City and Country)* 145.
- Herrington, S. y Studtmann, K. (1998). Landscape interventions: new directions for the design of children's outdoor play environments. *Landscape and Urban Planning* 42: 191-205.
- Hoffman, E. (1992). *Visions of Innocence*. Boston, MA: Shambhala.
- Hung, Y. (2004). East New York farms: youth participation in community development and urban agriculture. *Children, Youth and Environments* 14(1): 56-85.
- Katcher, A. y Teumer, S. (2006). A 4-year trial of animal-assisted therapy with public school special education students. En: Fine, A. (ed.) *Handbook on Animal-assisted Therapy* (2.ª edición). Londres: Academic Press.
- Katcher, A.H. y Wilkins, G.G. (2000). The centaur's lessons: therapeutic education through care of animals and nature study. En: A.H. Fine (ed.) *Handbook of Animal-assisted Therapy*. Nueva York, NY: Academic Press.
- Keeler, R. (2008). *Natural Playscapes*. Richmond, WA: Exchange Press.
- Kirkby, M. (1989). Nature as refuge in children's environments. *Children's Environments Quarterly* 6(1): 7-12.
- Kuo, F.E. y Faber Taylor, A. (2004). A potential natural treatment for attention deficit/hyperactivity disorder: evidence from a national study. *American Journal of Public Health* 94(9): 1580-6.
- Robinson, C.W. y Zajicek, J.M. (2005). Growing minds: the effects of a one-year school garden program on six constructs of life skills of elementary school children. *HortTechnology* 15(3): 453-7.
- Robinson, E. (1983). *The Original Vision*. Nueva York, NY: Seabury Press.
- Sobel, D. (2002). *Children's Special Places* (2.ª edición). Detroit, MI: Wayne State University Press.
- Wells, N. (2000). At home with nature: effects of "greenness" on children's cognitive functioning. *Environment and Behavior* 32(6): 775-95.
- Wells, N. y Evans, G. (2003). Nearby nature: a buffer of life stress among rural children. *Environment and Behavior* 35(3): 311-30.

“Los estudios muestran vínculos entre el acceso a la naturaleza y la capacidad para mantener la concentración, demorar la gratificación y soportar elementos estresantes.”

## Espacio para la Infancia ¡también disponible en línea!



Esta edición de *Espacio para la Infancia* va a ser la primera en publicarse en línea, en un nuevo formato a partir de una plataforma de creación de blogs. El sitio web [espacioparalainfancia.org](http://espacioparalainfancia.org) ha sido establecido para albergar artículos individuales de las ediciones impresas de *Espacio para la Infancia* de un modo que facilita su difusión a través de los medios sociales y de los sitios web que agregan contenidos, como Facebook, Twitter y del.icio.us, llegando así a nuevas y más extensas audiencias. Si usted ha disfrutado en particular de algún artículo de esta edición de *Espacio para la Infancia*, le

invitamos a que visite [espacioparalainfancia.org](http://espacioparalainfancia.org) y a que lo comparta en sus redes sociales en línea.

Le invitamos también a aprovechar la opción de hacernos llegar su opinión a [espacioparalainfancia.org](http://espacioparalainfancia.org) para comentar y debatir las cuestiones planteadas en los artículos de esta edición de *Espacio para la Infancia*. Por supuesto, seguirá siendo posible acceder a *Espacio para la Infancia*, en los dos medios existentes hasta ahora: como documento PDF en [bernardvanleer.org](http://bernardvanleer.org), y en la plataforma de publicación en línea [issuu.com](http://issuu.com).

### 'Entornos saludables': próxima edición de *La Primera Infancia en Perspectiva*

La octava edición de *La Primera Infancia en Perspectiva*, que tratará sobre la temática de 'entornos saludables', saldrá a la luz próximamente (visite [bernardvanleer.org](http://bernardvanleer.org) para más información). Con el apoyo de la Fundación Bernard van Leer y desarrollada por la Open University, *La Primera Infancia en Perspectiva* presenta reseñas de investigaciones actuales sobre asuntos clave de políticas y ofrece claros mensajes para promotores y defensores de la primera infancia.

En esta próxima edición se tratarán los vínculos entre los espacios físicos en los que vive el niño y su bienestar en general. Revisa los efectos que tiene el vivir en suburbios urbanos sobre los niños pequeños, que son especialmente vulnerables a la contaminación, el tráfico y las viviendas inadecuadas. Además, identifica las políticas multisectoriales necesarias para asegurar unas viviendas adecuadas, espacios de recreo, agua y saneamiento.

## Invirtiendo en el futuro de los niños pequeños

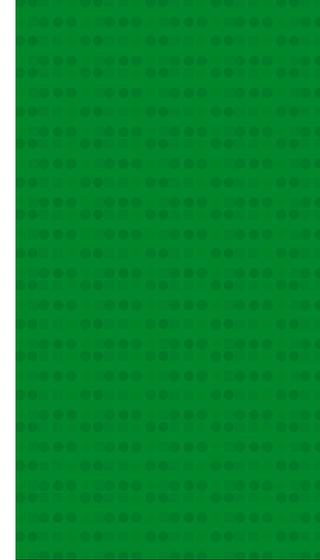
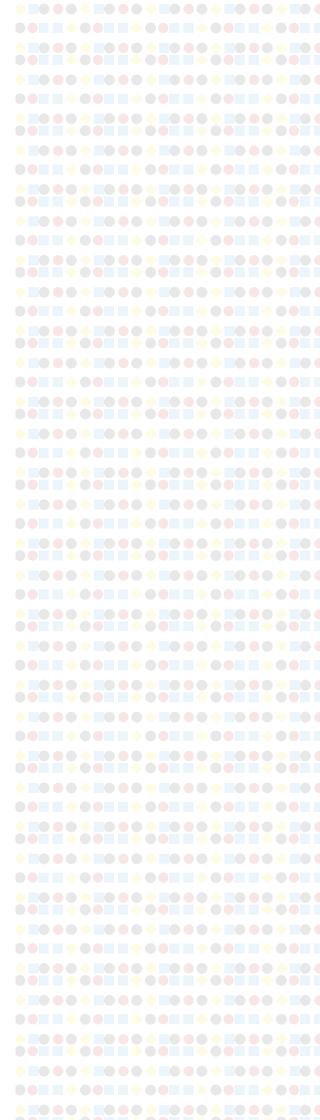
La Fundación Bernard van Leer financia y comparte conocimiento sobre el trabajo en el desarrollo de la primera infancia. La Fundación se estableció en 1949, con sede en los Países Bajos. Sus ingresos proceden de la venta de la empresa Royal Packaging Industries van Leer N.V., legada a la Fundación por el industrial y filántropo holandés Bernard van Leer (1883-1958).

Nuestra misión es mejorar las oportunidades para los niños de hasta 8 años de edad que crecen en circunstancias sociales y económicas difíciles. Consideramos que constituye tanto un valioso fin en sí mismo como un medio a largo plazo para promover sociedades más cohesionadas, consideradas y creativas, con igualdad de oportunidades y de derechos para todos.

Principalmente trabajamos dando apoyo a programas implementados por organizaciones contrapartes locales, ya sean públicas, privadas o con base en la comunidad. Trabajamos con contrapartes en el terreno con el fin desarrollar la capacidad local, promover la innovación y la flexibilidad, y contribuir a asegurar que el trabajo desarrollado respete la cultura y las condiciones del contexto local.

Asimismo, se pretende impulsar el impacto creado en colaboración con aliados influyentes para la defensa de los niños pequeños. Las publicaciones gratuitas de la Fundación difunden las lecciones que se han extraído de las propias actividades de financiación, e incluyen contribuciones de expertos externos que determinan la agenda que se debe seguir. Así, se pretende informar e influenciar las políticas y las prácticas, no sólo en los países en los que se opera sino también en el resto del mundo.

El actual Plan Estratégico persigue la consecución de tres objetivos: llevar a escala el aprendizaje temprano de calidad, reducir la violencia en la vida de los niños pequeños, y mejorar el entorno físico en el que viven. Los países en los que centramos nuestros esfuerzos son: Perú, Brasil, India, los Países Bajos, Israel, Uganda, Turquía y Tanzania; asimismo, se ha adoptado un enfoque regional en la Unión Europea. Además, hasta el año 2012 esta labor continuará en el Caribe, Sudáfrica y México para el fortalecimiento del entorno de cuidado, las transiciones del hogar a la escuela y el respeto por la diversidad.



**Bernard  
van Leer**  
FOUNDATION